

REIAL SOCIETAT ARQUEOLÒGICA TARRACONENSE
FUNDADA EL 1844

BUTLLETÍ
ARQUEOLÒGIC

EDITAT DES DEL 1901

TARRAGONA

Època V, any 2010, núm. 32

BUTLLETÍ ARQUEOLÒGIC

REIAL SOCIETAT ARQUEOLÒGICA TARRACONENSE

Director: JORDI LÓPEZ VILAR

Consell de Redacció:

JOAN-VIANNEY M^a ARBELOA, MANEL FUENTES, RAFAEL GABRIEL,
MANEL GÜELL, ELOY HERNÁNDEZ, LLUÍS PIÑOL, JORDI ROVIRA,
JAUME TEIXIDÓ, JOSEP M^a VERGÈS

Organització del congrés:



UNIVERSITAT
ROVIRA I VIRGILI



Amb l'ajut de:

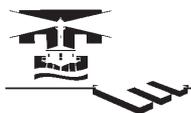


Diputació de Tarragona



Ajuntament de
TARRAGONA

BASF BASF Española SA



Port de Tarragona

Autoritat Portuària de Tarragona

TARRACO:
CONSTRUCCIÓ I
ARQUITECTURA D'UNA CAPITAL
PROVINCIAL ROMANA

ACTES DEL CONGRÉS
INTERNACIONAL EN HOMENATGE A
THEODOR HAUSCHILD

Tarragona, 28-30 de gener de 2009

Volum II

*

JORDI LÓPEZ VILAR
ÒSCAR MARTIN VIELBA
(editors)

ÍNDICE ANY 2010

JOSEP M. MACIAS SOLÉ, JOAN MENCHON BES, ANDREU MUÑOZ MELGAR, IMMA TEIXELL NAVARRO, <i>La construcción del recinto imperial de Tarraco (provincia Hispania Citerior)</i>	423
ÒSCAR MARTÍN VIELBA, JORDI ROVIRA SORIANO, <i>La part alta de Tarraco en època republicana i imperial: urbanisme, arquitectura i procés constructiu</i>	481
RICARDO MAR, JOAQUÍN RUIZ DE ARBULO, DAVID VIVÓ, <i>Las tres fases constructivas del Capitolio de Tarragona</i>	507
JOSEP MARIA MACIAS SOLÉ, <i>L'arquitectura termal a Tarraco i el seu Territori: reflexions sense resposta</i>	541
ADA CORTÉS, <i>L'arquitectura domèstica a Tarraco. Època tardorepublicana i altimperial</i>	569
JOSEP ANTON REMOLÀ VALLVERDÚ, JACINTO SÁNCHEZ GIL DE MONTES, <i>El sector occidental del suburbi portuari de Tarraco</i>	595

CÉSAR AUGUSTO POCIÑA, <i>La fuente monumental de la parcel·la 30 del PERI 2 de Tarragona</i>	619
JORDI LÓPEZ VILAR, LLUÍS PIÑOL MASGORET, VÍCTOR REVILLA CALVO, <i>La producción tarraconense de lastras Campana</i>	637
ACHIM ARBEITER, <i>El mosaico cupular de Centcelles. Un programa iconográfico ¿en vías de descifrarse?</i>	671
CRISTOFOR SALOM GARRETA, <i>La arquitectura eclesiástica de Tarragona durante la antigüedad tardía, nuevas interpretaciones</i>	685
JOSÉ JAVIER GUIDI-SÁNCHEZ, <i>Spolia et varietas, la construcción de los complejos cristianos de Tarraco. El caso de la basílica del anfiteatro</i>	757
J. Á. DOMINGO, <i>La reutilización de material decorativo clásico durante la tardoantigüedad y el altomedioevo en Catalunya</i>	795

LA REUTILIZACIÓN DE MATERIAL DECORATIVO CLÁSICO DURANTE LA TARDOANTIGÜEDAD Y EL ALTOMEDIOEVO EN CATALUÑA

J. Á. DOMINGO

RESUMEN

No disponemos de muchos estudios acerca el reaprovechamiento de material antiguo en la arquitectura peninsular, debido en parte a que han sobrevivido aquí pocos testimonios de esta práctica. Aún así, el noreste peninsular, y especialmente la ciudad de Tarragona, cuenta con un destacado número de ejemplos. Gracias a ellos podemos aproximarnos a los procesos que explican este fenómeno y observar las diferencias que se producen entre una ciudad con gran cantidad de material disponible para ser reaprovechado, como Tarragona, y otra ciudad donde éste fue mucho más limitado, como Barcelona.

ABSTRACT

We don't have many studies in the recycling of old material in the peninsular architecture, partly due to that few testimonies have survived this practice here. Even though, the peninsular Northeast, and especially the city of Tarragona, have an outstanding number of examples. Thanks to them we can approach to the processes which explain this phenomenon and observe the differences between a city with a lot of available material to be recycled, like Tarragona, and another city where this was much more limited, like Barcelona.

Palabras clave: Reaprovechamiento, Decoración, Arquitectura, Tardoantiguo, Cataluña.

Keywords: Recycling, Decoration, Architecture, Late Antiquity, Catalonia.

La reutilización de material constructivo y decorativo ha sido una práctica muy habitual en Roma desde época republicana¹, aunque es en el periodo tardoantiguo cuando esta actividad vive su mayor auge. A partir de este momento se

1. PEÑA 2004, 26-27. Por ejemplo, tras el saqueo de Atenas por Sila, el 86 aC, se trasladaron las columnas del *Olimpeion* a Roma para ser reutilizadas en la reparación del Capitolio, Plin., *Nat.*, XXXVI, 5, 45. En el año 58 aC M. Scauro colocó en su casa algunas de las columnas que previamente habían adornado la escena de un teatro provisional que él mismo había levantado en Roma, Plin., *Nat.*, XXXVI, 24, 114-115; XXXVI, 2, 6.

genera una auténtica organización dedicada al desmontaje y reaprovechamiento de todo tipo de materiales marmóreos, muchos de los cuales se depositan en los numerosos almacenes que surgen con este fin, como los conocidos en Roma y en Ostia².

El caso del almacén marmóreo de Porto, en Ostia, es seguramente uno de los más significativos. Aunque el momento de mayor actividad fue el periodo comprendido entre la época flavia y la antonina, en época tardía continúan llegando mármoles y se instala un taller especializado en la reutilización de elementos decorativos³. Siempre en Ostia, también destaca un pequeño almacén localizado en la vía de los *Horrea Epagathiana*, formado al menos por 14 fustes de columna dispuestos allí para ser reelaborados, y otro localizado en los denominados *Grandes Horrea*, donde apareció una acumulación de pequeños bloques informes, muchos de los cuales presentaban señales de haber sido serrados para obtener placas. Además, algunos elementos marmóreos, como los *Fasti Ostienses*, fueron desmontados completamente y reaprovechados en edificios de diversa cronología; como en la *domus* del Templo Redondo, en la *domus* del Ninfeo, en la denominada Basílica Cristiana, en la Casa de los Triclinios, en las Termas del Foro o en el Foro de Porta Marina. Este reaprovechamiento diacrónico prueba que tras su desmontaje, los *Fasti Ostienses* fueron almacenadas en un depósito y reutilizados progresivamente a lo largo del s. III-IV dC, a medida que iban presentándose las ocasiones⁴.

Consecuentemente, no hemos de pensar en una actividad de desmontaje de elementos marmóreos en función de las necesidades que iban presentándose en cada momento, sino que hemos de pensar en una actividad sistemática de recuperación de todo tipo de elementos constructivos y de su almacenamiento a la espera de que fuesen presentándose estas ocasiones. Ocasiones que podían tardar décadas, o siglos, en llegar. Por ejemplo, cuatro capiteles corintios bizantinos, de entre finales del s. IV dC e inicios del s. V dC, reaprovechados actualmente en el interior de la iglesia de Santa María *in Domnica* de Roma, presentan la corona inferior de las hojas tallada en época altomedieval. Es pro-

2. La existencia de estos almacenes se prueba en Roma a través del depósito en el que se hallaron los relieves del *Palazzo della Cancelleria*, junto al ara de los *Vicomagistri*, mientras que en Porto, Ostia, lo demuestra la reutilización en el s. IV-V dC, como placas pavimentales, de la gran inscripción de Claudio procedente de la basílica, desmontada en época severiana y conservada en un almacén hasta su nueva utilización, PENSABENE 1998a, 31-33. Acerca del almacén de Porto ver: PENSABENE 1998a, 1-56; PENSABENE 2007, 387-430. En uno de los almacenes que debieron existir en Roma se depositaron por algún tiempo el conjunto de capiteles jónicos reutilizados en el círculo externo de la iglesia de Santo Stefano Rotondo, importados de Grecia, HERRMANN 1988, 95, 100, 124.

3. PENSABENE 1998a, 3-12; PENSABENE 2007, 405.

4. PENSABENE 2007, 453-454.

bable que estos capiteles llegasen a Roma en un estado de semielaboración y que únicamente fuesen terminados tras su colocación en el interior de esta iglesia⁵. Capiteles idénticos se hallan también reaprovechados en el interior de la iglesia hispano-mozárabe de San Cebrián de Mazote, en Valladolid. Éstos también presentan la corona inferior de hojas tallada en el s. X dC, por lo que su historia podría ser muy parecida a la de los ejemplares romanos⁶. Quién sabe si incluso no procederían del mismo almacén, cuyos responsables estarían interesados en deshacerse de antiguos remanentes exportando piezas hacia la España cristiana, necesitada de este tipo de elementos para la construcción de nuevas iglesias en los territorios recién conquistados a los musulmanes. Todo con tal de evitar el espectáculo que Flavio Biondo, un autor del renacimiento italiano, se encontró en la desembocadura del Fiumicino, cerca de Roma. Este escritor describe la gran cantidad y calidad de mármoles de todo tipo que aparecían entre la vegetación a la orilla meridional de la desembocadura de este río. Naturalmente, restos de un antiguo almacén que nunca fueron utilizados y que, por tanto, se perdieron⁷.

A veces la reutilización de elementos decorativos no consistía en la recolocación de estas piezas en los nuevos edificios, sino en su completa destrucción buscando solamente bloques o placas de mármol aptas para ser decoradas de nuevo. Este fenómeno es consecuencia de los cambios que se producen en la arquitectura de época tardoantigua y que generan nuevas necesidades: elementos arquitectónicos de pequeño tamaño para decorar los ábsides, nichos y ninfeos que surgen en las nuevas *domus*⁸, o tipologías de elementos arquitectónicos completamente nuevas, como pequeños frisos, columnitas o la proliferación de canceles en la arquitectura visigótica peninsular. Un claro ejemplo de este tipo de reaprovechamiento lo tenemos en Tarragona, donde gran parte de los elementos decorativos de época visigoda han sido realizados con mármol de Luni reutilizado, pues sabemos que las exportaciones de esta piedra sufrieron un importante descenso ya a partir del s. III dC⁹. Un fragmento de pequeño capitel de Tarragona del s. VI dC, o quizás un elemento de coronamiento, ilustra perfectamente este fenómeno: la pieza, inacabada, fue labrada en el interior de un fuste de mármol de Luni reaprovechado¹⁰ (*fig. 1*).

5. PENSABENE 2003a, 166-169, 173, 176, fig. 12-15.

6. DOMINGO 2006, 343-345, nº MOZ051-054.

7. BACCINI 1979, 43. Vide: BIONDO 1558, 78.

8. PENSABENE 1998a, 52.

9. PENSABENE 1997, 45; DOLCI 2003, 77-104.

10. DOMINGO 2005a, 149, 162, nº 11, fig. 12.

El proceso de reutilización de material antiguo, sea del tipo que sea, significa, en opinión de A. Esch, otorgar una nueva vida a estas piezas¹¹. De hecho, en la legislación imperial del s. IV-V dC se prescinde del término *spolia*, por sus connotaciones negativas, sustituyéndolo muchas veces por la expresión *rediviva saxa*, es decir, piedras renacidas o renovadas¹². Es más, en algunos casos existe una voluntad premeditada por dar a estos materiales una nueva vida, acompañada de una actualización de su significado. Solamente bajo este punto de vista podemos entender el reaprovechamiento de algunos capiteles clásicos, muchos de ellos fracturados o desgastados por el tiempo, en los lugares más visibles de algunas iglesias altomedievales¹³. Un claro ejemplo de esta revalorización del elemento antiguo se observa en la iglesia de Santa Maria Maggiore de Siponto, de entre finales del s. XI e inicios del s. XII dC. En el interior tanto de la iglesia como de la cripta se sitúan capiteles reaprovechados; frente a la entrada, en las zonas más iluminadas por la presencia de ventanas y en los lugares litúrgicamente más importantes, como la zona del altar¹⁴. Lo mismo sucede en gran parte de las iglesias altomedievales hispanas, donde los capiteles reaprovechados se localizan preferentemente junto al altar. Así, por ejemplo, en la iglesia de San Juan de Baños, en Palencia, erigida por el monarca Recesvinto en el 661 dC, aunque reconstruida muy probablemente en el s. IX-X dC¹⁵, aparece un único capitel romano reaprovechado. Puede fecharse en el s. III-IV dC¹⁶ y se sitúa en la columna norte que flanquea el ábside central. Además, este ejemplar sirvió

11. ESCH 1999, 78-79.

12. PEÑA 2004, 21; ALCHERMES 1994, 167, nº 2.

13. PENSABENE 1993a, 749-768; ONIANS 1988, 88. Un fenómeno que en cierto modo puede relacionarse con el reaprovechamiento y revalorización de los elementos de decoración arquitectónica clásica se observa en gran cantidad de villas tardorromanas. En muchas de ellas se coleccionan grupos estatuarios altoimperiales. De hecho, las elites rurales tardías fueron grandes admiradoras de las tradiciones clásicas, circunstancia por la que estarían interesadas en adquirir estatuaria de este periodo, BRINKERHOFF 1970; NOGUERA 1994, 238. Estatuaria clásica aparece en las villas tardías de El Ruedo, Córdoba, del s. IV dC, con esculturas del s. I-III dC, NOGUERA 2000, 128; VAQUERIZO 1990, 125. En las termas de la villa de Balazote, en Albacete, del s. IV dC, en la que han aparecido esculturas del s. II dC, NOGUERA 1994, 47-48. En Valdetorres de Jarama, en Madrid, de hacia el 400 dC, ARCE 1993, 867-871; BROGIOLO, CHAVARRÍA 2005, 29, en la que han aparecido esculturas del s. II-III dC, PUERTA, ELVIRA, ARTIGAS 1994, 196. En Piazza Armerina, donde han aparecido numerosas esculturas reaprovechadas en la fase del s. IV dC, SFAMENI 2008, 22-23. O, finalmente, en la villa de Chiragan, en la que han aparecido más de 200 fragmentos de esculturas reaprovechadas pertenecientes a diversas tipologías y dimensiones, BERGMANN 1999; BALMELLE 2001, 228.

14. DI COSMO 1996, 198 y 209.

15. Acerca de la problemática en torno a la atribución cronológica de esta iglesia ver: ARBEITER 2000, 254-255; BARROSO, MORÍN 2001, 303-304; CABALLERO ZOREDA 2000, 238-240; CAMPS CAZORLA 1976, 569.

16. GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992, nº 634.

de modelo al resto de capiteles de la iglesia que lo imitan en el s. VII dC¹⁷. En la iglesia de Santa Comba de Bande, en Orense, erigida en el s. IX-X dC sobre los restos de una antigua iglesia visigoda¹⁸, dos de los cuatro capiteles que sostienen el arco de triunfo son reaprovechados; uno es tardorromano y el otro del s. VI dC¹⁹. En la iglesia de San Cebrián de Mazote, en Valladolid, erigida probablemente en el 916 dC²⁰, se reaprovechan siete capiteles corintizantes del s. IV dC²¹; se sitúan dos de ellos en el arco de triunfo, dos flanqueando este arco y tres adosados a las pilastras que sustentan el ciborio, justo delante del ábside. Finalmente, en la iglesia de San Miguel de Escalada, en León, levantada a inicios del s. X dC²², aparecen dos capiteles tardorromanos reaprovechados en las columnas más avanzadas de la nave central y, por consiguiente, más próximas a la cabecera²³.

Además de esta preferencia por los lugares más importantes de las iglesias, la disposición de los capiteles y fustes reaprovechados sigue generalmente un orden que busca resaltar o diferenciar distintos espacios litúrgicos. Algunos de los ejemplos más conocidos se hallan en Roma, en la fase constantiniana de las basílicas de San Juan de Letrán y de San Pedro en el Vaticano²⁴. Más tarde, en Roma, estos elementos ya no se colocan de forma aparejada o resaltando distintos ámbitos del interior de los edificios, sino que se colocan aparentemente sin un orden claro²⁵. Probablemente la cada vez menor disponibilidad de material apto para ser reaprovechado impidió la obtención de series más o menos

17. DOMINGO 2006, 270-274.

18. Acerca de la problemática en torno a la atribución cronológica de esta iglesia ver: ARBEITER 2000, 250; CABALLERO, ARCE, UTRERO 2004, 274; CAMPS CAZORLA 1976, 597-598; CORZO 1989, 54; PUIG I CADAVALCH 1961, 136-137.

19. DOMINGO 2006, 319, nº NOE015-016; FONTAINE 1992, 86, 200; PALOL 1968, 86, fig. 65.

20. OLAGUER-FELIÚ 1998, 248.

21. DOMINGO 2006, 345, nº MOZ059-061, -063-066; DOMÍNGUEZ PERELA 1987, 179-181, nº VMZ22-23.

22. LARRÉN 1990, 220-226; MARTÍNEZ 2005, 125.

23. En una posición todavía más avanzada aparecen dos pilastras y, entre ellas, dos columnas que a modo de iconostasio separan la nave central de la zona del coro. Los capiteles de estas columnas reproducen el mismo esquema compositivo que los ejemplares de pilastra, circunstancia que permite dibujar una cruz en la planta del edificio y que seguramente explica por qué los capiteles reaprovechados no se situaron sobre las columnas del iconostasio, DOMINGO 2009, 261-292.

24. En la basílica de San Pedro del Vaticano, por ejemplo, parece que los capiteles corintios reutilizados se situaban únicamente en la nave central, mientras que los capiteles compuestos aparecían únicamente en la zona del transepto, relacionándose de esta forma con los capiteles compuestos de las columnas de la Confesión de San Pedro. Además, el mármol de los fustes, en la nave central, se disponía por parejas de colores mientras que en las naves laterales los fustes de igual material aparecían alineados. Algo similar sucedía en la basílica de San Juan de Letrán, PENSABENE 1993a, 752-756.

25. DEICHMANN 1976, 133-134.

homogéneas de material que permitiesen este tipo de combinaciones. Además, esta carencia de material, que se manifiesta ya en el s. IV dC, es agravada por la promulgación de numerosas leyes que pretendían evitar el desmonte sistemático de edificios²⁶ (cuadro 1).

El nuevo significado que adquieren estas piezas reaprovechadas en el interior de las iglesias es doble: por un lado pretenden mostrar el triunfo de la fe cristiana sobre los antiguos cultos paganos y por otro lado la continuidad entre el mundo clásico y el mundo cristiano²⁷. Un texto de Marco Diácono ilustra perfectamente uno de estos dos significados. En él, el autor explica cómo Porfirio, con motivo de la construcción de una iglesia junto al *Marneion* de Gaza, propuso que se extrajeran las losas de mármol del lugar más sagrado de este templo para pavimentar el pórtico de acceso a la iglesia, para que no sólo los hombres sino también las mujeres, los perros, los cerdos y otros animales caminasen sobre ellas²⁸.

Sin embargo, la reutilización de material antiguo también puede transmitir otro tipo de mensaje más elaborado: la justificación ideológica de un determinado poder. Por ejemplo, el monarca Alfonso II el Casto de Asturias se presenta como heredero legítimo del reino visigodo de Toledo, para justificar la con-

26. Ver: JANVIER 1969.

27. La salvaguardia de lo antiguo, de la cultura clásica, aunque asociada al paganismo, no se concibe como incompatible con la propagación del cristianismo. De hecho, ya a partir del s. IV dC se observa un fenómeno de romanización de la iglesia y valoración cada vez de forma más intensa del arte clásico. En estos momentos muchos cristianos procedían de las grandes familias de Roma, de tradición pagana, y ello explica, por ejemplo, que el Papa Dámaso, desde el 366 dC, intentase conciliar iglesia y clasicismo. Se rodeó de un colegio de patricios entre los que debía ser escogido el nuevo Papa y el arte cristiano efectuó un giro hacia la adopción de modelos perfectamente clásicos, KRAUTHEIMER 1981, 52-57. En paralelo a este fenómeno de revalorización de la cultura y el arte clásico por parte del cristianismo se observa un fenómeno de destrucción de esculturas paganas por parte de algunos grupos de cristianos, MANGO 1963, 55-75; SARDI-MENDELLOVICI 1990, 49; LEPPELLEY 1994, 5-15, fenómeno que en Hispania se documenta ya a inicios del s. IV dC, aunque será mucho más frecuente a partir del s. V dC, ARCE 2006, 119-121. Algunos ejemplos hispanos de estas destrucciones se documentan, por ejemplo, en la villa de El Ruedo, donde algunas esculturas fueron destruidas intencionalmente y esparcidas por distintas habitaciones, NOGUERA 2000, 128, y probablemente también en la villa de Els Munts, cerca de Tarragona, donde la estatua de Antinoo, KOPPEL 2000, 382, aparece serrada oblicuamente, de forma muy sospechosa, y los restos esparcidos, hallándose la cabeza y el cuerpo en habitaciones distintas. Fuera de Hispania este fenómeno se documenta también en la villa de Piazza Armerina, GENTILI 1999, II, 15-17; SFAMENI 2008, 20.

28. PEÑA 2004, 213; ZANOTTO 2007, 41. "*Ejecto autem cinere et ablatis omnibus abominationibus, relicta rudera marmorum Marin quae dicebant esse sacra, et in loco inaccesso, maxima mulieribus, ea censuit sanctus episcopus incrustari in platea ante templum, ut conculcarentur non solum a viris, sed etiam a feminis, et canibus et porcis, et bestiis. Hoc vero idolatris fuit magis molestum quam templi conflagratio. Quamobrem complures ex eis, maxime autem mulieres, usque in hodiernum diem marmora non ascendant*", M. Diac., *Vita Porphyrii*, col. 1244, LXXVI.

quista del territorio ocupado por los musulmanes²⁹. Por ello, en las obras que emprende imita algunos motivos decorativos romanos y visigodos y además importa material visigodo para ser reaprovechado, un fenómeno bastante habitual en la arquitectura asturiana de los primeros siglos: en la iglesia de San Tirso, del s. VIII-IX dC³⁰, se reaprovechan capiteles del s. III-IV dC³¹, en la iglesia de San Salvador de Valdediós, de finales del s. IX dC³², se reaprovechan dos capiteles del s. IV dC³³, o en la Cámara Santa de Oviedo se reaprovechan varios capiteles del s. IV-VII dC³⁴. Por otro lado, los musulmanes establecidos en la península no se mantuvieron al margen de esta práctica y con el objeto de legitimar su presencia en Hispania reutilizaron masivamente material romano y visigodo en el interior de la Mezquita de Córdoba³⁵.

Fenómenos similares se observan también fuera de Hispania. Por ejemplo, Teodorico hizo transportar a Ravena artesanos y materiales marmóreos de Roma, creando consecuentemente un vínculo ideológico con la *nea Roma* constantiniana, refundada con material expoliado de la capital occidental³⁶. En la Capilla Palatina de Aquisgrán se reutilizaron columnas procedentes de Roma y Ravena, simbolizando el traslado ideal de la corte desde Roma a Aquisgrán y el reclamo de sus derechos al trono de occidente³⁷. Finalmente, en Venecia se reutilizaron muchos elementos decorativos bizantinos en la basílica de San Marcos, del s. XI dC, con el objeto de manifestar claramente la vinculación de esta ciudad con la herencia oriental³⁸ y la victoria miliar sobre Constantinopla³⁹.

Como conclusión, solamente señalar que también existe una reutilización puramente funcional, con una voluntad de obtener simplemente material constructivo desprovisto de toda carga simbólica. Entre los numerosos ejemplos de este tipo que podrían citarse destaca la reforma del segundo cuarto del s. III dC de la *summa cavea* del anfiteatro Flavio de Roma. En ella se reutilizaron gran cantidad de capiteles corintios, algunos trajano-adrianeos, otros antoninos,

29. BANGO TORVISO 1996, 19-28.

30. CORZO 1989, 100.

31. GARCÍA DE CASTRO 1995, 300, nº A-B, foto 314-315.

32. GARCÍA DE CASTRO 1995, 433.

33. GARCÍA DE CASTRO 1995, 301, nº A.1, B.1, foto 320-321.

34. ARIAS PÁRAMO 1999, 99; BANGO TORVISO 1994, 29-30; GARCÍA DE CASTRO 1995, 297, 345-373, nº A.1, B.1-2, foto 301-303.

35. PEÑA 2004, 217-222.

36. BALDINI 1997, 15-16.

37. PEÑA 2004, 32; JACOBSEN 1996, 155ss; BRENK 1987, 108ss. De retorno de Roma para su coronación se llevó de Ravena a Aquisgrán el monumento ecuestre de bronce del palacio de Teodorico, no pudiendo haberse llevado el Marco Aurelio del Laterano, MELUCCO VACCARO 1989, 86.

38. DORIGO 1990, 151-156.

39. DEICHMANN 1981, 1ss.

otros de inicios del s. III dC, etc., colocados junto a otros ejemplares realizados *ex novo*⁴⁰. También en Hispania contamos con numerosos ejemplos de este tipo de reutilización. Por ejemplo, en el mercado-almacén levantado a mediados del s. V dC sobre el teatro romano de Cartagena se reutilizaron como material constructivo fustes y capiteles procedentes del mismo teatro. Éstos fueron colocados en los ángulos de los muros o en las cimentaciones del edificio, permaneciendo ocultos a la vista⁴¹. Un caso parecido se documenta en la basílica del Tolmo de Minateda, erigida entre finales del s. VI dC y el s. VII dC⁴², en la que fueron reaprovechados algunos fustes romanos con una función simplemente estructural, y no decorativa o ideológica, puesto que todos ellos fueron homogeneizados aplicándoles un revestimiento de yeso, teja y cerámica⁴³.

EL REAPROVECHAMIENTO EN TÁRRACO (cuadro 2)

Tárraco es una de las ciudades peninsulares donde la práctica del reaprovechamiento ha podido documentarse de forma más abundante. Ésta aparece en prácticamente todos los edificios de época paleocristiana y visigoda conocidos, aunque disponemos de ejemplos más tempranos. Uno de ellos se observa en la Curia, situada en el interior de la basílica jurídica del Foro Colonial. El edificio, levantado durante el principado de Augusto⁴⁴, fue reformado y engrandecido en un momento impreciso de la primera mitad del s. I dC. Con motivo de esta reforma se colocaron en su interior nuevas columnas, de mayor tamaño⁴⁵. Posteriormente, dos de ellas, las que flanqueaban el acceso a la Curia, fueron desmontadas y parcialmente reaprovechadas en el relleno del nuevo pavimento de esta aula, ahora elevado y al cual se accedía mediante tres escalones⁴⁶ (*fig. 2*).

De todos modos, el primer gran programa de reaprovechamiento sistemático de material constructivo y decorativo de la ciudad debió tener lugar muy probablemente con la construcción del Foro Provincial, en época flavia. En uno de los muros de la torre de la Antiga Audiència, por ejemplo, se reutilizó como material constructivo un fragmento de friso de piedra calcárea decorado con girolas de acanto, seguramente procedente de un pequeño mausoleo tardo-republica-

40. PENSABENE 1988, 53-82; PENSABENE 1993a, 758-759.

41. VIZCAÍNO SÁNCHEZ 2002, 211-215.

42. SARABIA BAUTISTA 2003, 26-27; ABAD, GUTIÉRREZ, GAMO 2000, 108; GUTIÉRREZ, ABAD, GAMO 2004, 151.

43. SARABIA BAUTISTA 2003, 165-167.

44. RUIZ DE ARBULO 1990, 126-128.

45. GIMENO 1991, 906 y RECASENS 1979, 60, fechan estos capiteles a mediados del s. I dC; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992, 88, en época julio-claudia; DÍAZ MARTOS 1985, 58, en época augustea; DOMINGO 2005b, 182-187, a mediados de la época julio-claudia.

46. MAR, RUIZ DE ARBULO 1987, 33; RUIZ DE ARBULO 1990, 128.

no⁴⁷ (fig. 3). Por otro lado, es muy probable que en la fase flavia de este complejo se reaprovechasen materiales procedentes de las construcciones julioclaudias de la zona, algunas de las cuales tuvieron que ser desmontadas. Así, por ejemplo, el 15 dC fue dedicado un templo a Augusto por parte de la colonia⁴⁸, templo situado muy probablemente justo debajo de la actual catedral románica⁴⁹. Este templo, al que pertenecerían los numerosos elementos de decoración arquitectónica marmórea julioclaudia localizados en la zona, estaría rodeado por un *temenos* del que únicamente perviven las zanjas de cimentación de sus muros, totalmente expoliados⁵⁰. Este primitivo *temenos* fue derruido en época flavia para dar paso a uno de mayor tamaño⁵¹, con un ático decorado mediante clípeos con cabezas de Júpiter Ammón, de Medusa y de otra divinidad barbada no identificada. Algunos de estos clípeos, que imitan el modelo decorativo del ático del Foro de Augusto en Roma⁵², según un modelo que todavía pervive, con algunas variantes, en el Foro de Trajano⁵³, podrían proceder del primitivo *temenos*, siendo reaprovechados en el nuevo conjunto arquitectónico flavio. De hecho, entre los clípeos conservados se aprecian diferencias estilísticas que podrían apuntar a dos momentos cronológicos distintos⁵⁴. Sin embargo, P. Pensabene atribuye estas diferencias a la participación de distintas oficinas en el gran proyecto de época flavia⁵⁵.

Por otro lado, el hecho de conservar únicamente las zanjas de cimentación de los muros del primitivo *temenos* podría indicar que éste fue desmontado

47. PIÑOL 2000, 234 y 242; RUIZ DE ARBULO, MAR, DOMINGO, FIZ 2004, 121, fig. 6.

48. Tac., *Ann.*, I, 78: *Templum ut in colonia Tarraconensis strueretur Augusto petentibus Hispanis permissum, datumque in omnes provincias exemplum.*

49. Las últimas prospecciones geofísicas realizadas en el subsuelo de la Catedral parecen haber localizado los restos de este templo, MACIAS *et al* 2007, 764-787; CASAS *et al* 2007a, 2007b, 423-426.

50. SÁNCHEZ REAL 1969, 276-295; TED'A 1989, 439; PENSABENE, MAR 2004, 73-86.

51. La reforma flavia de este sector urbano comportó la construcción en torno al templo de Augusto de una gran plaza porticada superior, denominada Recinto de Culto, en cuyo interior aparecen básicamente epígrafes dedicados a los emperadores divinizados y a sus círculos familiares. Al sur de esta plaza se levantó otra de mayores dimensiones, denominada plaza de Representación, en cuyo interior aparecen epígrafes dedicados a los *flamines* provinciales. Finalmente, un circo cerraba el conjunto por el sur, ALFÖLDY 1975. Esta reforma flavia vino motivada por la concesión del derecho latino a las tres provincias hispanas el 69 dC, que comportó una explosión de la actividad constructiva por parte de las nuevas élites urbanas, RUIZ DE ARBULO 2007b, 21; ANDREU PINTADO 2004; ANDREU PINTADO 2005, 69-145. Este complejo flavio incorporó el templo julio-claudio dedicado a Augusto, tal como demuestra la aparición conjunta de elementos marmóreos julio-claudios y vespasianos en los depósitos marmóreos tardoantiguos y medievales, GIMENO 1991, 297, fig. 27; MAR, PENSABENE (en prensa).

52. UNGARO 2004, 17-35.

53. MILELLA 2004, 55-71.

54. KOPPEL 1990, 332-339.

55. PENSABENE 1993b, 89-97.

completamente con el objeto de reaprovechar también los sillares en la nueva construcción⁵⁶. Quizás también se reaprovecharon algunas de las columnas y de los entablamentos. De todos modos, sabemos que al menos una parte de los placados marmóreos del primer proyecto arquitectónico fueron desechados, pues fragmentos de estos, algunos incluso moldurados, aparecieron en los estratos de cimentación del nuevo complejo arquitectónico⁵⁷.

De todas formas, no es hasta el s. III-IV dC que comienza a generalizarse el uso de material reaprovechado en la arquitectura de la ciudad⁵⁸. Entre los numerosos ejemplos que podrían citarse destacan las termas de San Miquel, situadas en la zona portuaria. Tras su abandono, en un momento cronológico indeterminado⁵⁹, se levantaron encima espacios domésticos en los que se reaprovecharon los pavimentos termales y se expoliaron los materiales constructivos, como algunos sillares o la columnata que envolvía la piscina del ámbito I: un fragmento de tambor de columna se reutilizó en la construcción de un muro y la piscina del frigidario fue rellenada de tierra para nivelar el suelo hasta la cota de los mosaicos, tirando en su interior algunos de los capiteles⁶⁰. Un caso similar se documenta en el sector anexo al teatro romano. Este edificio, abandonado en el s. III-IV dC, muy pronto fue objeto de diferentes expolios, como atestiguan los restos de fusión de plomo localizados en la zona⁶¹. Por otro lado, el sector anexo al teatro, con una zona ajardinada, un ninfeo y un gran estanque central, fue abandonado en el s. II dC y ocupado por diversas habitaciones ya en el s. III dC⁶². Es en una de estas habitaciones donde se reaprovechó como material constructivo una basa y un fuste procedentes del vecino edificio teatral. Estas piezas se hallan empotradas en uno de los muros y la basa aparece parcialmente recortada para ajustar sus dimensiones al grosor del muro (*fig. 4-5*).

Otro caso similar se documentó en las excavaciones del claustro de la Catedral. Allí apareció una pared de época tardía con una basa de columna reaprovechada como material constructivo⁶³. También destacan los pedestales proce-

56. Th. Hauschild en un antiguo artículo ya vinculó la ausencia total de sillares en estas zanjas al hecho que fueron extraídos para su posterior reutilización, HAUSCHILD 1992, 115.

57. BALIL 1969, 21-27; AQUILUÉ 1987, 165-169. R. Mar y P. Pensabene, en un reciente estudio, plantean que estos materiales podrían proceder del primer conjunto edificado en torno al Templo de Augusto; MAR, PENSABENE (en prensa).

58. Algunos apuntes acerca del reaprovechamiento de material antiguo en la Tarragona medieval y moderna en: DASCA, LÓPEZ, ROVIRA 1987, 269-277.

59. MACIAS 2004, 58.

60. MACIAS 2004, 58-59, figs. 60-65.

61. BERGES SORIANO 1982, 121; DASCA 1993, 247.

62. MAR, ROCA, RUIZ DE ARBULO 1993, 18.

63. HAUSCHILD 1992, 115.

dentes del Foro Colonial, aserrados para reaprovecharlos en el nuevo placado del podio del anfiteatro⁶⁴, y la repavimentación del aula de culto flavia, reutilizando placados de mármol, algunos con molduras y otro, desaparecido ya de antiguo, que dejó grabado sobre el mortero la impronta de las letras AE⁶⁵, inscripción que J. Sánchez Real interpreta como CAE(SAR)⁶⁶. Finalmente, en un momento indeterminado también se reaprovecharon algunos capiteles del foro provincial; dos de ellos, adrianeos⁶⁷, presentan la parte inferior rebajada con el objeto de reducir su diámetro⁶⁸, uno de los cuales además presenta la parte posterior completamente repicada (*fig. 6*).

Uno de los sectores de la ciudad donde aparece mayor cantidad de material reutilizado es la necrópolis paleocristiana del Francolí. El material que se encuentra es muy numeroso y procede de gran cantidad de edificios. Sabemos, por ejemplo, que entre el s. V-VI dC buena parte de los monumentos del Foro Colonial fueron desmontados y reaprovechados en los mausoleos y tumbas de la necrópolis; algunas inscripciones y esculturas fueron reaprovechadas como material constructivo⁶⁹. Entre estas piezas destacan algunas placas decorativas marmóreas del s. IV dC de procedencia desconocida y reaprovechadas como laudas sepulcrales⁷⁰. Una de las tumbas en las que se reaprovecharon estas placas podría ser del segundo cuarto del s. V dC⁷¹, por lo que éstas deberían ser anteriores⁷².

Junto a estos casos, más o menos puntuales, documentamos el reaprovechamiento de material antiguo también en los grandes complejos arquitectónicos paleocristianos y visigodos de la ciudad: conjunto de la plaza del Rovellat, basílicas de la necrópolis del Francolí y basílica del anfiteatro.

64. RUIZ DE ARBULO, MAR, DOMINGO, FIZ 2004, 146.

65. SERRA VILARÓ 1960, 65, fig. 9.

66. SÁNCHEZ REAL 1969, 293; SÁNCHEZ REAL 1988-89, 92.

67. RECASENS 1979, 61, nº26-27, fig. 24-25; GIMENO 1991, 996-999, nº 1421-1422; PENSABENE 1993b, 33-35, nº 1-2.

68. Se pasó de un diámetro inferior restituído de 58 cm a un diámetro real de 49 cm. J. Gimeno no descarta que, tratándose de capiteles importados, el rebaje que presentan haya sido realizado en el primer uso que tuvieron en Tàrraco, con el fin de ajustar sus medidas a las del lugar para el que fueron destinados, GIMENO 1991, 998.

69. RUIZ DE ARBULO 1990, 128; RUIZ DE ARBULO, MAR, DOMINGO, FIZ 2004, 146.

70. SERRA VILARÓ 1927, 54; PALOL 1953, 50-57

71. PALOL 1967, 341-342.

72. Tanto J. Serra Vilaró como P. Palol creen que estas placas podrían proceder de algún primitivo edificio religioso paleocristiano levantado en la zona, anterior a las dos basílicas que a partir del s. V dC presidieron este sector de la ciudad, SERRA VILARÓ 1927, 47; PALOL 1953, 41.

Conjunto de la Plaza del Rovellat

El conjunto arquitectónico de la plaza del Rovellat se encuentra directamente a la espalda del muro oriental de la terraza superior del Foro Provincial. Con motivo de unas obras de alcantarillado pudo efectuarse en 1971 una excavación en la zona, cuyos datos completaron los obtenidos durante la construcción en un extremo de la plaza de un mercado en 1958⁷³. Entre los restos más destacados de este conjunto figuran dos columnatas paralelas que conectaban el muro oriental del foro con la muralla. De ellas solamente conservamos en pie algunas columnas pertenecientes a la alineación norte: dos columnas empotradas en las fachadas laterales de la calle Granada, una de ellas con el capitel completamente repicado⁷⁴ (*fig. 7*), otra columna, con su correspondiente capitel y arco, en la misma plaza del Rovellat (*fig. 8*), otra en el interior de las casas que separan la plaza Rovellat de la calle Granada y, finalmente, otra actualmente reconstruida en la calle Vilamitjana pero que fue hallada en el interior de casa de Ferrer Durán, en la calle Talavera. Además, es muy probable que exista una sexta columna empotrada en el muro de la plaza del Rovellat, sobre la que descansaría el otro extremo del arco allí conservado. Por lo que respecta a la columnata meridional nada conservamos de ella, aunque disponemos de algunos datos gracias a la descripción que hace Hernández Sanahuja, investigador del s. XIX, quien pudo verla prácticamente entera antes de que fuera desmontada para permitir la construcción de nuevas casas.

Todas las columnas, formadas por tambores reaprovechados, son acanaladas y de piedra arenisca, salvo el ejemplar aparecido en casa de Ferrer Durán que es lisa. Los fustes de la columnata norte descansan sobre basamentos romanos reaprovechados. La única columna que conservamos entera es la que se halla en la plaza del Rovellat; presenta un diámetro para el fuste de 76 cm, similar a los fustes de las otras columnas, y una altura, comprendiendo el capitel de 0,9 m⁷⁵ y el pedestal que hace las funciones de basa, de poco más de 5,7 metros. Acerca de

73. BERGES 1974, 153-167.

74. Es probable que los capiteles de estas dos columnas se conservasen todavía en buen estado en el s. XVI, pues Pons d'Icart señala que son "dos columnas corintias con sus chapiteles muy bien labrados", columnas que asocia con la presencia de algún arco triunfal o trofeo, PONS D'ICART 1572, 175 y 181.

75. Este capitel no conserva la altura completa, pues fue repicado en la parte superior o bien porque era demasiado grande para las necesidades de las columnas o porque se hallaba fracturado, circunstancia que obligó a este repicado con el fin de obtener una superficie de apoyo lisa y plana. De todos modos, creemos que la cifra dada para la altura conservada del capitel, 90 cm, tomada de bibliografía antigua, es errónea, pues sabemos que las hojas de la segunda corona presentan una altura de 45 cm. A ellas corresponde una altura total del capitel de 90 cm y, por consiguiente, el segmento que conservamos debe ser necesariamente menor.

la cronología de este capitel no existe un claro consenso; mientras que para algunos sería augusteo⁷⁶, para otros sería de entre mediados y finales del s. I dC⁷⁷.

A poca distancia de la columna conservada en la plaza del Rovellat, entre los muros B y C de la excavación, apareció un fragmento de fuste de granito caído directamente sobre el piso romano⁷⁸, quizás reaprovechado también. Estos muros pertenecen a un sector productivo o de hábitat, de entre finales del s. III dC y el s. IV dC⁷⁹, que en ningún caso puede ponerse en relación con la doble columnata localizada: la alineación que dibujan las dos columnatas paralelas es distinta a la de estas estructuras, por lo que es poco probable que pertenecieran a una misma fase constructiva. Además, los estratos que se asocian a la construcción de estas columnas se fechan en la primera mitad del s. V dC⁸⁰.

Por lo que respecta a la procedencia de los elementos reaprovechados en este conjunto hay que señalar que no disponemos de datos ciertos. De todos modos, parece probable que procedan del entorno más inmediato a la plaza del Rovellat: la mayoría de ellos fueron realizados en piedras areniscas locales, fueron labrados con una técnica no muy cuidada, por lo que su reaprovechamiento no respondería a una selección de las mejores piezas disponibles, y fueron concebidos con un tamaño considerable, con fustes de 76 cm de diámetro y un fragmento de capitel con una altura reconstruida de 90 cm⁸¹, circunstancia que dificultaría su transporte. El hallazgo en la parte alta de la ciudad de otros elementos arquitectónicos de orden gigante labrados en piedra arenisca no hace más que confirmar esta hipótesis: en la excavación de la cripta de la capilla de San Fructuoso apareció un tambor de columna estriado de 97 cm de diámetro y

76. DÍAZ MARTOS 1985, 58; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992, 78.

77. GIMENO 1991, 923-924, n° 1330. Yo mismo propuse para él una cronología flavia avanzada, en base al fuerte esquematismo en la representación de las hojas de acanto y en la posición completamente vertical de los espacios de sombra, considerándolo una imitación local de los capiteles del Foro Provincial que todavía conservaría algunas características arcaicas, DOMINGO 2005b, 68-69, 197-198, n° 24. De todos modos, y tras un detenido examen de la pieza, y admitiendo la dificultad que supone analizar las producciones de los talleres locales, es perfectamente aceptable para él una cronología julio-claudia.

78. BERGES 1974, 162 y fig. 10.

79. BERGES 1974, 167.

80. AQUILUÉ 1999, 81.

81. El tamaño de este capitel es ligeramente inferior, por ejemplo, a los de algunos templos hispanos, como el templo de la calle Claudio Marcelo de Córdoba, con capiteles de 1,01 m de altura, JIMÉNEZ SALVADOR 1991, 119-132; MÁRQUEZ 1993, n° 213-214; MÁRQUEZ 1998, 63-76; PENSABENE 2004, 175-199, o del templo de Barcino, realizado con piedra de Montjuïc, con capiteles de 1,07-1,13 m de altura, BASSEGODA 1974; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1991, 95-105; GIMENO 1991, y ligeramente superior a los capiteles del templo de Diana de Mérida, realizados con granito y con una altura de 0,85 m, ÁLVAREZ MARTÍNEZ 1991, 83-93; ÁLVAREZ MARTÍNEZ, NOGALES 2003.

un fragmento de gran pilastra de las mismas características, en las excavaciones del Plan Director de la Catedral se encontró otro fragmento del mismo tipo y material, otros fragmentos arquitectónicos se hallan actualmente en el paseo arqueológico, a los que debe sumarse un fragmento de inscripción gigante grabada sobre un bloque de lumaquela, actualmente reaprovechada en uno de los muros del Refectorio de la Catedral, en la que puede leerse CAESA[R] o CAESA[RI], y un fragmento de cornisa con friso de dentellones reutilizada en el Conservatorio de Música (Casa Montoliu), siempre en la parte alta de la ciudad, con una altura conservada de 50 cm⁸².

De todos modos, un capitel conservado actualmente en el interior de la capilla de Santa Tecla, en el conjunto catedralicio, parece no ajustarse a esta norma⁸³. Esta pieza apareció en la calle Talavera nº 13, según consta en el registro del Museo Diocesano⁸⁴, exactamente por donde pasaba una de las columnatas del Rovellat (*fig. 9*). Por ello, es muy posible que el capitel fuera reaprovechado en este conjunto. Por otro lado, su estilo, material y dimensiones coinciden plenamente con algunos ejemplares del teatro romano de la ciudad⁸⁵ (*fig. 10*), por lo que seguramente fue traído desde allí para ser reaprovechado.

Sorprende la reutilización de materiales decorativos bastante pobres, con el predominio de piedras areniscas locales, en un edificio de cierta entidad y mo-

82. MACIAS, MENCHÓN, MUÑOZ, TEIXELL 2007, 773.

83. GIMENO 1991, 843-844, nº 1251; DOMINGO 2005b, 172-173, nº 11.

84. Este capitel, según consta en el Libro de Registro del Museo Diocesano (p. 77, nº Inv. 1435), fue donado en 1915 por el Sr. Farré Durant, quien lo halló en el interior de su casa. Este señor vivía en la calle Talavera nº 13, BERGES SORIANO 1974, 154. Quiero agradecer a Cris Salom la localización exacta de la casa del Sr. Farré Durant. Posteriormente, en el catálogo manuscrito del Museo Diocesano, redactado en 1929 por Mn. Jaume Bofarull, se anotó que este capitel procedía del Foro de la ciudad. Esta mención se explica por la creencia, extendida desde el s. XVI, que las columnas localizadas en la zona del Rovellat pertenecían al foro de la ciudad, BERGES SORIANO 1974, 154; SÁNCHEZ REAL 1990, 49-98. Quiero agradecer a la Sra. Sofía Mata el conocimiento de estos documentos.

85. Las principales medidas del capitel conservado en la capilla de Santa Tecla son: altura 78 cm, altura de la primera corona de hojas 21 cm, altura de la segunda corona 36 cm y diámetro inferior 55 cm. Estas medidas coinciden plenamente con las de dos ejemplares del teatro. El primero presenta una altura de 78 cm, una altura de la primera corona de 24 cm, una altura de la segunda corona de 35 cm y un diámetro inferior de 53,5 cm, GIMENO 1991, 831-833, nº 1238; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992, 73, nº 162; DOMINGO 2005b, 163-165, nº 7. El segundo presenta una altura de 75 cm, una altura de la primera corona de 24 cm, una altura de la segunda corona de 38 cm y un diámetro inferior de 55 cm, GIMENO 1991, 833-834, nº 1239; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992, 73-74, nº 163; DOMINGO 2005b, 166-170, nº 8. Podemos citar además dos capiteles procedentes del teatro que, a pesar de conservarse de forma fragmentada, las medidas que han podido tomarse parecen coincidir también con el ejemplar de la capilla de Santa Tecla. El primero presenta una altura de la primera corona de 22 cm, una altura de la segunda corona de 36 y un diámetro inferior de 48 cm, GIMENO 1991, 837-838, nº 1243; DOMINGO 2005b, 169-170, nº 9. El segundo presenta una altura de la segunda corona de 37 cm, GIMENO 1991, 834, nº 1240; DOMINGO 2005b, 171-, nº 10.

numentalidad, que comprende dos series de arcuaciones, separadas por unos 40 m, y sustentadas por columnas de 5,7 m de altura. Sorprende también que al menos uno de los capiteles haya sido traído desde el teatro romano, situado aproximadamente a 1 km de distancia y teniendo que superar un desnivel de unos 50 m. Más si tenemos presente que esta pieza no destaca por su calidad técnica o belleza, pues presenta un tipo de talla bastante esquemática y una plástica poco desarrollada. De todos modos, el transporte de elementos reaprovechables de un extremo a otro de la ciudad no es una práctica desconocida en Tarragona; recordemos los pedestales del Foro Colonial aserrados a finales del s. III dC para reaprovecharlos en el nuevo placado del podio del anfiteatro⁸⁶.

Por otro lado, la construcción del complejo del Rovellat, hacia la primera mitad del s. V dC, coincide con el inicio del proceso de abandono del Foro Provincial⁸⁷, a uno de cuyos muros exteriores se adosan las dos columnatas. Sorprende también que ninguno de los elementos decorativos reaprovechados provenga de este foro, del que sabemos se está extrayendo material ya en el s. V dC: en el jardín de la catedral se documentaron algunas fosas del s. V dC en cuyo interior aparecieron fragmentos de mármol procedentes de la destrucción de este complejo, en las intervenciones realizadas junto a la capilla del Claustro de la Catedral se halló gran cantidad de listeles de fuste, fragmentos que no resultan de la caída de las columnas sino de un proceso de repicado de los fustes estriados para convertirlos en piezas lisas, aptas para ser reaprovechadas con distintas funciones⁸⁸, etc. Este proceso de desmontaje de las estructuras del Foro Provincial debió ser paulatino, pues sigue documentándose todavía en el s. VI dC. En unas recientes excavaciones realizadas en el interior del pasillo perimetral situado entre el pórtico oeste de la terraza superior y el corte de roca aparecieron restos de elementos decorativos del foro, fruto de un desmontaje intencionado, junto a cerámicas principalmente del s. VI dC⁸⁹. También con motivo de la construcción de la basílica en el interior del anfiteatro, hacia la segunda mitad del s. VI dC⁹⁰, se desmontaron algunos fustes de granito procedentes seguramente de este foro⁹¹. De hecho, algunos sectores del foro debieron conservar sus funciones representativas al menos hasta finales del s. V dC, tal

86. RUIZ DE ARBULO, MAR, DOMINGO, FIZ 2004, 146.

87. AQUILUÉ 1983; HAUSCHILD 1983; DUPRÉ 1989, 125; ROVIRA 1993, 219; MACIAS 1999, 196ss; REMOLÀ 2000, 35-43.

88. HAUSCHILD 1992, 114-117.

89. MACIAS, MECHÓN, MUÑOZ, TEIXELL 2008, 288-291.

90. TED'A 1990, 234.

91. En las excavaciones de la basílica del anfiteatro han aparecido 3 fustes enteros y 9 fragmentos, VENTURA 1954, 277; TED'A 1990, 226-229.

como demostraría la inscripción dedicada entre los años 468 y 472 dC a los emperadores León y Antemio [*B(...) F(...) S(...) dd(ominoꝝ) nn(ostrorum) Leonis et Anthemi Augg(ustorum)*]⁹². Un fenómeno similar de abandono paulatino se documenta en los foros imperiales de Roma, durante los s. IV-IX dC⁹³.

A través de estos datos se desprende que al menos en un primero momento el desmontaje de las estructuras del Foro Provincial se efectuó muy probablemente de forma controlada y con el objeto de abastecer obras muy concretas y/o pertenecientes a personajes de cierto rango y posición social. Un caso similar se documenta en el inicio del proceso de desmontaje de las estructuras del templo de *Mars Ultor*, en el foro de Augusto en Roma. Entre finales del s. V dC e inicios del s. VI dC el *patricius* y *vir inlustris* Albinus, miembro de la familia *Caecina Decii*, una de las más importantes *gentes* de la aristocracia senatorial de los últimos tiempos del imperio de occidente, cónsul el 493 dC y *Prefectus Pretorio* entre el 500-503 dC, pidió permiso para ampliar su *domus* situada entre el Foro de Augusto y el Foro de Nerva. Para realizar esta ampliación procedió al desmontaje de una parte del templo de *Mars Ultor*, tal como testimonia una inscripción grabada sobre la base de uno de los sillares de mármol de los fustes en la que puede leerse: *Pat(rici) Deci*. El uso del genitivo indicaría que se trata de una marca de propiedad del mármol⁹⁴. También en Roma, durante en el s. V dC, parece que los evergetas privados tuvieron ciertas dificultades para abastecerse de elementos decorativos reaprovechados. Ello explicaría que en las iglesias pequeñas –como San Vitale, San Clemente, San Sisto Vecchio–, y *domus* privadas se utilicen principalmente capiteles compuestos realizados *ex novo*, mientras que en las grandes iglesias de la ciudad, muchas de ellas promovidas por la casa imperial o el papado, fuesen numerosos los capiteles reaprovechados⁹⁵.

Muy probablemente los promotores del conjunto arquitectónico de la plaza del Rovellat no tuvieron acceso al material procedente del Foro Provincial. Pero, ¿dónde fueron a parar los primeros elementos arquitectónicos desmontados? Quizás haya que buscar la respuesta fuera de Tàrraco, concretamente en la villa de Els Munts, donde aparecieron algunos fragmentos de capiteles corintios en mármol de Luni cuyas dimensiones y estilo coinciden plenamente con los ejemplares del foro provincial⁹⁶. Estas piezas, inéditas y actualmente en fase de estudio, fueron llevadas a la villa seguramente con el objeto de reaprovechar el mármol como material de soporte para los nuevos elementos decorativos del

92. ALFÖLDY 1975, n° 100; ALFÖLDY 1991, 85; ALFÖLDY 2004, 14.

93. MENEGHINI, SANTANGELI 2004, 157-188.

94. MENEGHINI, SANTANGELI 2004, 179.

95. PENSABENE 1998a, 54.

96. Acerca de los capiteles del Foro Provincial ver: PENSABENE 1993b, 39-40, n° 11-12.

s. V dC que se estaban realizando. Varios son los indicios que apuntan en este sentido: la altura de los capiteles corintios del Foro Provincial, de aproximadamente 1,5 m⁹⁷, imposibilita su reaprovechamiento en un ambiente doméstico, donde obviamente se precisan piezas de menor tamaño, la aparición únicamente de restos de volutas y cimias de hojas de acanto, los elementos de más difícil reaprovechamiento, refuerza la hipótesis que los capiteles fueron recortados y, finalmente, la labra de los elementos decorativos del s. V dC en mármol de Luni implica necesariamente que el material utilizado sea reaprovechado, pues este tipo de mármol sufrió un fuerte descenso en su exportación a partir del s. III dC⁹⁸.

Otro caso de reaprovechamiento de material arquitectónico fuera de Tarragona se observa en el conjunto de Centelles, reformado profundamente en el s. IV dC⁹⁹ o en el s. V dC¹⁰⁰. En el porticado de esta villa apareció una base compuesta realizada en mármol de Luni perteneciente a una tipología muy similar a las del foro provincial de Tarraco, aunque de dimensiones ligeramente inferiores¹⁰¹ (*fig. 11*). Es posible que esta basa proceda también de algún sector del Foro Provincial, pues es este conjunto el que concentra prácticamente todos los elementos labrados en mármol de Luni conocidos en la ciudad¹⁰². De ser así se pondría de manifiesto cómo fueron los grandes propietarios, con prestigiosas villas situadas en el entorno de la ciudad, los únicos que tuvieron la capacidad de apropiarse de los primeros elementos decorativos desmontados del Foro Provincial.

De todos modos, hay que señalar que el conjunto del Rovellat no vive completamente al margen de los motivos decorativos del Foro Provincial pues, por ejemplo, dos cimacios visigodos aparecidos en sus inmediaciones se decoran con un motivo a ondas¹⁰³. Este es un motivo inexistente en la plástica visigoda

97. MAR 1993, 132.

98. PENSABENE 1997, 45; DOLCI 2003, 77-104.

99. Para un estado de la cuestión acerca de la problemática que existe en torno a la interpretación de este monumento ver: ARCE 2002.

100. REMOLÀ 2002, 106.

101. La basa de Centelles presenta una altura de 24 cm y un diámetro superior de 52,5 cm. Una de las basas compuestas procedentes del foro provincial de Tàrraco presenta una altura de 52 cm y un diámetro superior de 72,5 cm, GIMENO 1991, 177, n° 162; PENSABENE 1993b, 68, n° 60. Esta basa, inédita, se expone actualmente en el mismo yacimiento.

102. Agradezco a P. Pensabene el conocimiento de esta pieza así como su posible procedencia del foro provincial de Tàrraco.

103. Uno de ellos pertenece a la colección particular del Sr. A. Elies i Riera, que tuvo su casa en la zona de la plaza del Rovellat, mientras que el otro fue localizado en 1958 en las obras del Mercado del Fòrum, siempre en esta zona, PALOL 1962-63, 8-9, lám. III; SÁNCHEZ REAL 1962-63, lám. I; BERGES SORIANO 1974, 166; PALOL 1992, 67, n° 18; MACIAS, MENCHÓN, MUÑOZ 1999, 228-229, n° 8, 10.

peninsular¹⁰⁴ pero que podría haber sido copiado por los artesanos locales directamente de algunos frisos del cercano Foro Provincial¹⁰⁵.

Basílicas de la necrópolis paleocristiana del Francolí

La zona de la necrópolis del Francolí constituye el foco más importante del primitivo cristianismo en la ciudad. Ello es así gracias al traslado de las reliquias del obispo de la ciudad, San Fructuoso, y de sus dos diáconos, San Augurio y San Eulogio, martirizados en la arena del anfiteatro durante las persecuciones del 259 dC. Un fragmento de epígrafe del s. V dC, quizás perteneciente a una mesa de altar o a una memoria, en el que puede leerse [...Fru]ctuosi Au[gurii et Eulogii]¹⁰⁶, testimoniaría a nivel arqueológico la presencia de las reliquias.

La primitiva comunidad cristiana quiso enterrarse al amparo de sus mártires, originando a su alrededor una importante necrópolis que fue acompañada por la construcción de dos basílicas —la situada al sur de hacia el 400 dC¹⁰⁷ y la situada al norte de un momento impreciso del s. V dC¹⁰⁸— y una *domus* suburbana con una importante carga de representación¹⁰⁹. Algunos autores han sugerido incluso que aquí fue donde se levantó el primer episcopio de la ciudad¹¹⁰. Sin duda, la gran veneración por las reliquias de los mártires que sentían estas primitivas comunidades cristianas¹¹¹ potenció este desarrollo topográfico, aún a costa de focalizar los principales edificios cristianos junto al barrio portuario, cada vez más alejado y separado físicamente del núcleo central del poder político de la ciudad que fue concentrándose en el interior de la acrópolis, configurándose una ciudad visigoda dividida en dos núcleos habitacionales segregados, con un sector en la parte alta y otro en torno a la vaguada portuaria¹¹².

104. P. Palol equipara este motivo con la decoración del friso superior del mausoleo de Teodorico en Ravenna, PALOL 1962-63, 8-9. No compartimos esta identificación ya que el friso que decora el mausoleo presenta un motivo *a tenaglia*, BOVINI 1977, 20, fig. 29-30, que nada tiene que ver con un motivo a ondas.

105. PENSABENE 1993b, 82-83, n° 79. De todos modos, el tipo de talla que presentan las piezas del Rovellat, mediante el bisel y dibujando en el interior de las ondas un motivo unglado, entronca perfectamente con la tradición de los talleres locales visigodos de la ciudad, que utilizan de forma extensa el motivo unglado, en sustitución del motivo a cordón, más frecuente en la plástica visigoda peninsular.

106. SERRA VILARÓ 1936, 60-61; VIVES 1969, n° 321; ALFÖLDY 1975, n° 942.

107. LÓPEZ VILAR 2006, 209. Serra Vilaró cree en cambio que la basílica se construyó hacia el s. IV dC, siendo destruida hacia el 400 y posteriormente restaurada, SERRA VILARÓ 1948, 58, mientras que Amo opina que se construyó hacia mediados del s. V dC, AMO 1979, 241-244.

108. LÓPEZ VILAR 2006, 136.

109. LÓPEZ VILAR 2006.

110. MACIAS 1999, 313; MACIAS 2000, 264; MUÑOZ 2001, 57. Cfr. LÓPEZ VILAR 2006, 257-258.

111. GODOY 1995, 51-53; CASTILLO MALDONADO 1999.

112. MACIAS, REMOLÀ 2000, 485-497.

La basílica meridional fue excavada en los años 20 del siglo pasado por J. Serra Vilaró. Presenta tres naves separadas por dos hiladas de 9 columnas. Es probable que tuviese un transepto, definido por un murete situado delante del ábside¹¹³. Un muro situado a los pies de la basílica hizo pensar a su excavador en la presencia de un nártex¹¹⁴, hipótesis que fue retomada por M. Amo, no sin ciertas dudas¹¹⁵, y rechazada por J. López Vilar, que observa que la orientación de este muro no coincide con la basílica y sí, en cambio, con un muro situado fuera de la misma y de cronología anterior¹¹⁶. La cabecera de la basílica presenta un ábside flanqueado a los lados por dos posibles mausoleos. Además, cuatro mausoleos se adosan al lado norte y uno al lado sur, algunos de ellos anteriores a la construcción de la basílica¹¹⁷.

A los pies del templo aparece un mausoleo, coetáneo a la basílica, con una sepultura situada al fondo y tocando al muro meridional que sobresalía del pavimento unos 20 cm. Esta sepultura estaba enmarcada seguramente por un baldaquín del que se conservan algunos elementos constitutivos¹¹⁸. Concretamente una basa de piedra arenisca labrada en el s. V dC junto al *immoscapo* del fuste¹¹⁹ (fig. 12). Cerca de la basa apareció un fragmento de fuste de piedra de Santa Tecla cuyo diámetro, de 30 cm, coincide con el *immoscapo* labrado junto a la basa, por lo que podemos pensar que basa y fuste proceden de una misma columna. Es precisamente esta circunstancia la que nos sugiere que el fuste sería en realidad un elemento reaprovechado, pues resulta extraño que el *immoscapo*, de arenisca, presente un tipo de material y una tonalidad cromática distinta al resto del fuste, de Santa Tecla. Además, la extracción de piedra de Santa Tecla sufrió un fuerte declive a partir de la época severiana¹²⁰. Consecuentemente, hemos de suponer que la labra del *immoscapo* junto a la basa responde a la necesidad de aumentar la altura del fuste reaprovechado para adaptar sus mediadas a las que deberían tener las columnas del baldaquín. Además, es muy probable que tanto la basa como el fuste fuesen estucados. Un caso similar se documenta en la basílica del Tolmo de Minateda, levantada entre finales del s. VI dC y el s. VII dC¹²¹. En ella, tanto los fustes como las basas fueron reaprovechadas y cuando la altura de las columnas no era suficiente se agrandaban mediante una amalgama de fragmentos cerámicos cogidos con cal. Además, la totalidad de los

113. LÓPEZ VILAR 2006, 205.

114. SERRA VILARÓ 1948, 41.

115. AMO 1979, 227.

116. LÓPEZ VILAR 2006, 208.

117. LÓPEZ VILAR 2006, 209.

118. LÓPEZ VILAR 2006, 212-218.

119. LÓPEZ VILAR 2006, fig. 254.

120. ÁLVAREZ, GARCÍA-ENTERO, GUTIÉRREZ, RODÀ 2009, p. 87.

121. ABAD, GUTIÉRREZ, GAMO 2000, 108; SARABIA 2003, 26-27.

fustes, de distintas procedencias y tipos, fue homogeneizada mediante la aplicación de un revestimiento de yeso, teja y cerámica¹²².

Por lo que respecta a la basílica septentrional, ésta fue hallada en los años '90 de la pasada centuria a poca distancia de la basílica meridional. Se levantó en el s. V dC y muy pronto, seguramente a finales de la misma centuria, fue abandonada¹²³. La basílica presenta tres naves, separadas por cinco arcadas por lado, un transepto que no sobrepasa la anchura de la basílica, un ábside rectangular, un contraábside a los pies también de planta rectangular y con función funeraria y un atrio de acceso con restos de una posible fontana central¹²⁴. El material decorativo reaprovechado se reduce a dos pedestales romanos realizados en piedra calcárea local, seguramente epigráficos, que sirven de basa a las columnas del arco de triunfo¹²⁵.

Sorprende la ausencia total en ambas basílicas de restos de basas, fustes y capiteles de las columnas interiores, así como la ausencia total de restos de canceles en la basílica septentrional¹²⁶. Esta circunstancia ha hecho pensar a J. López que quizás, una vez las basílicas se abandonaron –la meridional seguramente hacia finales del s. VI o inicios del s. VII dC¹²⁷ y la septentrional hacia finales del s. V dC¹²⁸– estos elementos fueron recuperados y reaprovechados en nuevas construcciones¹²⁹.

El problema es determinar a qué nuevas construcciones pudieron destinarse estos fustes y capiteles, elementos que quizás ya fueron reaprovechados en el interior de las basílicas. Sabemos que a comienzos del s. VIII dC las tropas árabes tomaron y destruyeron la ciudad, que permaneció abandonada hasta su recuperación en el s. XII dC¹³⁰: o bien fueron reaprovechados en las construcciones medievales de la ciudad, aunque no conservamos testimonios de ello, o quizás debemos

122. SARABIA 2003, 165-167; GUTIÉRREZ, ABAD, GAMO 2004, 140.

123. LÓPEZ VILAR 2006, 136 y 274.

124. LÓPEZ VILAR 2006, 109-115. El material decorativo recuperado durante la excavación de la basílica se reduce a un pequeño capitel, seguramente un *stipite* de altar, tres pequeños fragmentos de relieve muy parecidos y una cruz monogramática, CLAVERÍA 2006, 239-240, fig. 531-532; LÓPEZ VILAR 2006, 54, 126, fig. 42, 137 y 223.

125. LÓPEZ VILAR 2006, 120, fig. 133.

126. Sabemos que en esta basílica debían haber canceles, pues tanto el ábside como el transepto tenían el pavimento a la misma cota, ligeramente más alto que el de las naves. La aparición de dos fosas de expolio situadas en el punto de contacto entre el transepto y la nave central marcarían la hipotética línea de canceles. Es posible que se situase también otra línea de canceles en la prolongación de las naves por el transepto, pues sobre esta línea imaginaria no aparece ninguna tumba, a diferencia de lo que ocurren el resto de la basílica, LÓPEZ VILAR 2006, 113 y 124.

127. AMO 1979, 241-242; PALOL 1953, 124; LÓPEZ VILAR 2006, 218. De todos modos, J. Serra Vilaró cree que fue abandonada a finales del s. V dC, SERRA VILARÓ 1948, 58.

128. LÓPEZ VILAR 2006, 136 y 274.

129. LÓPEZ VILAR 2006, 120.

130. RECASENS 1972, 209-213; VIRGILI 1984, 7-36; MENCHÓN, MACIAS, MUÑOZ 1994, 229-230.

pensar en la existencia de un comercio a gran escala de elementos arquitectónicos durante el periodo árabe y mozárabe. Elementos que pudieron servir tanto a las nuevas construcciones cristianas del norte peninsular como a las musulmanas. En la construcción de la mezquita de Córdoba, por ejemplo, se utilizaron seguramente capiteles traídos expresamente de Mérida¹³¹. Recordemos que algo parecido realiza Teodorico, llevándose mármoles de Roma para su nueva capital Ravenna¹³², y Carlomagno, recogiendo columnas de Roma y Ravenna para la Capilla Palatina de Aquisgrán¹³³. Sin lugar a dudas, una ciudad como Tarragona, abandonada prácticamente durante cuatro siglos, debió constituir una enorme cantera de aprovisionamiento de todo tipo de material constructivo. Una práctica que persistió todavía entre el s. XV-XIX, cuando se transportaron algunas piezas de Tarragona a diversas propiedades de su entorno y de la zona de Barcelona, buscando ennoblecer mansiones y propiedades privadas con elementos romanos¹³⁴.

Basílica del anfiteatro

La basílica del anfiteatro de Tarragona es uno de los edificios visigodos de la ciudad que conserva un mayor número de elementos decorativos, la mayoría correspondientes a los cancelos que dividían y jerarquizaban distintos ámbitos de su interior. Esta basílica, erigida hacia la segunda mitad del s. VI dC¹³⁵ en el lugar donde el 259 dC fueron martirizados el obispo de la ciudad, San Fructuoso, y sus dos diáconos, San Augurio y San Eulogio, ocupa muy probablemente el lugar de una antigua memoria levantada en honor de estos mártires y de la que no ha pervivido ningún resto arquitectónico ni decorativo (*fig. 13*).

La presencia de esta memoria, que no sería anterior a la primera mitad del s. V dC, momento en el que se abandonó el anfiteatro¹³⁶, justificaría la construcción tan tardía de la basílica. La existencia de memorias está perfectamente documentada en Hispania donde conocemos, por ejemplo, el probable caso de Sant Cugat donde previamente a la construcción de la basílica del s. VI dC se erigió un monumento funerario junto a una gran sala rectangular¹³⁷, el caso de la basílica de Santa Eulalia en Mérida, erigida hacia la segunda mitad del s. V dC¹³⁸ sobre una memoria descrita por Prudencio y de la que sabemos que ya existía a finales

131. PEÑA 2004, 226.

132. BALDINI 1997, 15-16.

133. PEÑA 2004, 32; JACOBSEN 1996, 155ss; BRENK 1987, 108ss.

134. ÁLVAREZ, GARCÍA-ENTERO, GUTIÉRREZ, RODÀ 2009, 92.

135. TED'A 1990, 234.

136. TED'A 1990, 203.

137. BARRAL I ALTET 1972, 476-485; BARRAL I ALTET 1974, 898-906.

138. CABALLERO ZOREDA 1992, 145-146; MATEOS CRUZ 2000, 230.

del s. IV dC¹³⁹, o en la plaza de la Almoína de Valencia, donde hacia el s. IV dC se levantó un oratorio o capilla en el lugar donde el 304 dC fue martirizado San Vicente¹⁴⁰. En todos estos casos sobre la memoria acabó por levantarse una basílica, de la misma forma que sucede en Roma sobre las tumbas de muchos mártires, como la de los apóstoles Pedro y Pablo¹⁴¹.

La basílica del anfiteatro presenta tres naves, con santuario, presbiterio con ábside exterior y una pequeña dependencia anexa en el lado norte que funcionó como cámara funeraria. En un momento posterior se añadieron al muro meridional de la basílica algunas cámaras funerarias¹⁴². Este es el edificio de la ciudad que presenta un mayor número de elementos reaprovechados: prácticamente todos los elementos decorativos lo son salvo los canceles y barroteras. También lo son una parte de los sillares utilizados, muchos de ellos procedentes del propio anfiteatro, y entre los que destacan los fragmentos de la gran inscripción que coronaba el podio del anfiteatro reaprovechados en la construcción del ábside (*fig. 14*).

Por ejemplo, las basas sobre las que reposaban las columnas de las naves son en realidad pedestales romanos realizados en piedra calcárea gris. Presentan el centro de la cara superior ligeramente repicado para encajar mejor los fustes. Conservamos 13 pedestales de este tipo: dos corresponden a la sustentación del arco de triunfo (*fig. 15*), seis a la columnata meridional y cinco a la septentrional¹⁴³.

Los fustes de las columnas de las naves eran seguramente de granito, de los que se han hallado 3 ejemplares enteros además de 9 fragmentos¹⁴⁴. Su procedencia de la basílica parece bastante clara, pues no tienen ninguna relación con

139. BATLLE HUGUET 1947, 185; MATEOS CRUZ 1999, 115.

140. RIBERA, ROSSELLÓ 2000, 169-170.

141. KRAUTHEIMER 1981, 31-32.

142. TED'A 1990, 206.

143. TED'A 1990, 223-226, n° 10-22, *fig.* 239; VENTURA 1954, 275.

144. Algunos aparecieron en el interior de la basílica, otros en el foso del anfiteatro y otros en la punta del Milagro, VENTURA 1954, 277.

145. VENTURA 1954, 277.

146. MNAT, n° 101 (Alt. 353, Diám base 55,4, Diám. Máx 50,95, Diám. Mín 48,4); MNAT, n° 102 (Alt. 353, Diám base 62,75, Diám. Máx 54,55, Diám. Mín 52,55); N° A-86-1071 (Alt. 355, Diám 51); N° A-86-1009 (Alt. 136, Diám. Máx 46, Diám. Mín 43) hallado e el interior de la basílica visigoda; N° A-86-1012 (Alt. 255, Diám base 59, Diám. Fust. 50) hallado en el interior de la basílica visigoda, adosado al muro de cierre meridional de la iglesia románica; N° A-86-1063 (Alt. 181, Diám base 56, Diám. Fust. 54); N° Inv. A-86-1064 (Alt. 175, Diám. Máx, 57 Diám. Mín. 54); N° A-86-1074 (Alt. 204, Diám 48); N° A-86-1075 (Alt. 161, Diám base 54, Diám. Fust 48); N° AFO 54 (Alt. 48, Diám base 42, Diám. Fust 42); Perdido (Alt. 150, Diám 55), hallado en 1936-37 en el estrato superficial que cubría la arena y el relleno de la fosa del anfiteatro; Perdido (Alt. 150, Diám 55), hallado en 1936-37 en el estrato superficial que cubría la arena y el relleno de la fosa del anfiteatro.

el posterior edificio románico, que utiliza columnas de piedra del Mèdol¹⁴⁵, y su diámetro inferior, de aproximadamente 55-60 cm¹⁴⁶, coincide bastante bien tanto con el rebaje superior realizado en los pedestales que hacen las funciones de basa a estas columnas como con la inflexión curva que aparece en una de las caras laterales de una barrotera de cancel¹⁴⁷, a partir de la cual sabemos que esta pieza tenía que adosarse a un fuste de aproximadamente 55 cm de diámetro. Sí que plantea ciertas dudas, en cambio, el lugar de procedencia de estos fustes. Mientras algunos autores han hipotetizado su procedencia de la terraza inferior del foro provincial¹⁴⁸, otros en cambio han sugerido la posibilidad que procediesen del pórtico superior del anfiteatro¹⁴⁹, hipótesis que se refuerza por el hecho que algunos autores creen que la plaza inferior no dispondría de un porticado¹⁵⁰. La altura de las pilastras que decoraban el muro de fondo de este supuesto porticado es de unos 4,5 m¹⁵¹ mientras que la altura de los fustes de granito es de 3,55 m¹⁵².

Un fragmento de *immoscipo* de fuste en mármol de Carrara hallado en el interior de la basílica¹⁵³ procede seguramente del arco de triunfo: esta pieza conserva un ranura para el encaje de un cancel de 10 cm de grosor, medida que coincide perfectamente con el rebaje que, con la misma función, presenta uno de los pedestales que hacen las funciones de basa a las columnas del arco de triunfo, con un grosor de 12 cm (*figs. 16-17*).

En las excavaciones efectuadas por S. Ventura en 1952 en el anfiteatro, aparecieron entre la *cavea* y la iglesia románica, en una habitación colmatada por un estrato moderno, dos capiteles de tipo corintio-itélico realizados con piedra del Mèdol¹⁵⁴ (*fig. 18*). Es probable que estos capiteles coronasen las columnas de las naves de la basílica, aunque no puede descartarse tampoco que hubiesen llegado allí durante la construcción de la iglesia románica, con el objeto de ser repicados hasta adquirir la forma troncocónica lisa que presentan sus capiteles¹⁵⁵.

147. TED'A 1990, 220, nº 5, fig. 234-235; MACIAS, MENCHÓN, MUÑOZ 1999, 226, nº 4; GUÀRDIA, LORÉS 2007, 194, fig. 3c.

148. GIMENO 1991, 350, nº 417; PENSABENE 1993b, 67; GÜELL, PEÑA, TOBIÁS, TUBILLA 1993, 190.

149. VENTURA 1954, 277.

150. POCIÑA, REMOLÀ 2000, 32.

151. GÜELL, PEÑA, TOBIÁS, TUBILLA 1993, 188.

152. TED'A 1990, 226-229, nº 23-34, fig. 240.

153. VENTURA 1954, 277.

154. VENTURA 1954, 264; RECASENS I CARRERAS 1979, 62, nº 29-30, lám. 27-28; DÍAZ MARTOS 1985, 58-59, nº B29; DOMINGO 2005b, 208-212, nº 28-29.

155. TED'A 1990, 180.

EL REAPROVECHAMIENTO EN BARCELONA (cuadro 3)

El fenómeno del reaprovechamiento de material antiguo en Barcelona es menos conocido que en Tarragona. Aún así, esta práctica se documenta puntualmente en algunas construcciones, como en la fase tardía de las termas de la ciudad, en la que se reaprovecharon algunos elementos decorativos utilizados como placas de revestimiento. Una de las piezas reaprovechadas es la inscripción relativa al donante de las termas del s. II dC, ahora utilizada como recubrimiento de un escalón de una de las piscinas¹⁵⁶.

De todos modos, destacan dos conjuntos arquitectónicos por la gran cantidad de material reaprovechado que aparece en ellos: las murallas y el conjunto episcopal.

Murallas

Las murallas de la ciudad fueron remodeladas completamente durante la primera mitad del s. IV dC. Éstas constaban de 78 torres y 4 puertas¹⁵⁷ y en su construcción se reutilizaron todo tipo de elementos arquitectónicos procedentes principalmente de las necrópolis del entorno de la ciudad y de otros edificios extramuros¹⁵⁸; entre ellos destacan cipos, columnas, altares, epígrafes, frisos, esculturas, cornisas situadas en la base de las torres, etc.¹⁵⁹ (*fig. 19*). Los elementos que podían servir como sillar se reaprovecharon en los paramentos externos, mientras que en el macizado interior se reaprovechó todo tipo de material, con la única función de relleno. Además, parte del mortero de cal utilizado para compactar los rellenos se obtuvo de la calcinación de mármoles antiguos¹⁶⁰.

El reaprovechamiento de material antiguo es un fenómeno bastante habitual en las reconstrucciones de murallas de muchas ciudades a partir del s. IV dC. Entre los ejemplos más conocidos destacan los muros aurelianos de Roma, además de las murallas de numerosas ciudades de la Galia, Hispania y del norte de África bizantina, con ejemplos que engloban todo tipo de construcciones, como el arco de Sufetula o el Capitolio de Thugga¹⁶¹.

Conjunto Episcopal

El conjunto episcopal de Barcino ocupa un lugar periférico respecto al centro político y administrativo de la localidad romana; se encuentra pegado al ángulo

156. MAYER, ÁLVAREZ, RODÀ 1983, 1105-1106.

157. GURT, GODOY 2000, 426; RIPOLL LÓPEZ 2001, 34-36; RODÀ 2001, 30-31.

158. BALIL 1961; PUIG, RODÀ 2007, 595-631. Es posible que el desmontaje de estos edificios cercanos a las murallas de la ciudad se realizase también con la voluntad de obtener un campo libre de obstáculos para la defensa, PUIG, RODÀ 2007, 617.

159. PUIG, RODÀ 2007, 619.

160. MAYER, ÁLVAREZ, RODÀ 1983, 1105.

161. VISMARA 1999, 72.

noreste de la ciudad, limitado por las propias murallas. La situación periférica de los centros episcopales es bastante frecuente en Italia, Galia y el norte de África¹⁶².

En el s. IV dC se levantó una primera basílica con un baptisterio a sus pies¹⁶³ y en el s. V dC un aula de recepción y un palacio episcopal. Es en el aula de recepción donde se documenta gran parte de los elementos reaprovechados de este conjunto. Disponía, por ejemplo, de tres naves separadas por columnas reaprovechadas¹⁶⁴: un ejemplar de *pavonazzetto* con la basa de mármol blanco del Pirineo, cuyo uso en Barcino no se documenta con anterioridad al s. IV dC, otro fuste de mármol pirenaico, otro de calcárea cretácica amarilla, quizás piedra de Santa Tecla, y otros dos de granito rico en biotitas, procedentes seguramente del Pirineo. En las escaleras que conectaban esta aula con el baptisterio se reaprovecharon además dos inscripciones¹⁶⁵. Algunas de las basas también podrían ser reaprovechadas¹⁶⁶.

Del palacio episcopal conservamos pocos restos, aunque en su construcción, aprovechando parcialmente una antigua *domus*, se reutilizaron gran cantidad de pedestales procedentes del foro¹⁶⁷, así como un fragmento de fuste de columna de piedra de Santa Tecla¹⁶⁸.

Posteriormente, entre el 540 y el 600, coincidiendo con la elección de la ciudad como sede regia y con la celebración en ella del II Concilio de Barcelona el año 599 dC, todo el complejo episcopal fue remodelado y ampliado. Entre los nuevos edificios destaca la construcción de una iglesia con planta de cruz levantada durante la primera mitad del s. VI dC, totalmente reformada entre finales del s. VI o inicios del s. VII dC¹⁶⁹, y un edificio de carácter palatino, seguramente relacionado con el poder civil de la ciudad. También se hizo un nuevo palacio episcopal y se reformó el baptisterio y el aula de recepción.

Es en la nueva iglesia con planta de cruz que se documentan algunos elementos reaprovechados, como los fustes que sostenían la cubierta y el pie de altar¹⁷⁰. Una de estas columnas apoya sobre un capitel corintio invertido perteneciente al estilo del Segundo Triunvirato¹⁷¹.

162. RIPOLL LÓPEZ 2001, 40.

163. Esta basílica fue levantada cortando transversalmente un *cardo minor*, BELTRÁN DE HEREDIA 2001, 100.

164. BONNET, BELTRÁN DE HEREDIA 2001, 76.

165. MAYER, ÁLVAREZ, RODÀ 1983, 1109-1111.

166. ESCRIVÀ 2005, nº A38-A44.

167. MAYER, ÁLVAREZ, RODÀ 1983, 1118.

168. ÁLVAREZ, GARCÍA-ENTERO, GUTIÉRREZ, RODÀ 2009, fig. 69.

169. BONNET, BELTRÁN DE HEREDIA 2001, 76-84 y 140.

170. BONNET, BELTRÁN DE HEREDIA 2001, 83-84, figs. 17-18.

171. GUTIÉRREZ BEHEMERID 1986, 18-19, nº 15; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992, 72, nº 158.

EL REAPROVECHAMIENTO EN TERRASSA (cuadro 4)

El fenómeno del reaprovechamiento en Terrassa se concentra básicamente en su sede episcopal, creada hacia mediados del s. V dC¹⁷². Con anterioridad a la elección de la ciudad como sede episcopal existía en la zona un primitivo conjunto religioso¹⁷³, completamente reformado entre el s. V-VI dC con la construcción en la terraza inferior de la residencia para el obispo, en la terraza intermedia la construcción de una iglesia de tres naves, con cabecera tripartita, y un edificio martirial o funerario, la actual iglesia de Sant Miquel, y en la terraza superior una iglesia parroquial de tres naves con un espacio de necrópolis al sur¹⁷⁴.

La mayoría de los elementos reaprovechados se concentran en la actual iglesia de Sant Miquel. Ésta presenta planta central, cuadrada en el exterior y de cruz griega en el interior, con la cubierta sostenida por ocho columnas con fustes y capiteles reaprovechados. La procedencia de este material no es clara; quizás fueron recuperados de las estructuras anteriores a la gran reforma del s. V-VI dC o, debido a su diversidad, quizás fueron traídos de otros yacimientos¹⁷⁵. El análisis estilístico y cronológico de los capiteles, que pertenecen a cuatro tipos diversos, puede aportar un poco de luz a este aspecto.

– al primer grupo pertenecen dos capiteles corintios de columna de la primera mitad del s. III dC¹⁷⁶ (*figs. 20-21*). Éstos presentan la corona inferior de hojas repicada, para adaptar su diámetro al del *summoscapo* del fuste sobre el que se apoyan, también reaprovechado.

– al segundo grupo pertenecen dos capiteles corintios de pilastra de estilo muy similar a los ejemplares anteriores¹⁷⁷ (*figs. 22-23*).

– al tercer grupo pertenecen dos capiteles corintios, similares a los anteriores aunque de realización más tosca y esquemática. Estos capiteles, probablemente del s. V dC, podrían ser una imitación tardía de los ejemplares anteriores¹⁷⁸ (*figs. 24-25*).

– al cuarto grupo pertenecen dos capiteles de factura muy tosca y que se apartan completamente de los modelos canónicos romanos, fruto de una pro-

172. FERRAN I GÓMEZ 2001, 13.

173. GARCÍA, MORO, Tuset 2009, 45-94.

174. GARCÍA, MORO, Tuset 2009, 106.

175. GARCÍA, MORO, Tuset 2009, 128.

176. DOMÍNGUEZ PERELA 1987, nº TBM04 y TBM08; GUÀRDIA I PONS 1999, 238, nº 5; DOMINGO 2006, nº BAR011-012.

177. DOMÍNGUEZ PERELA 1987, nº TBM01 y TBM03; GUÀRDIA I PONS 1999, 238, nº 6; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992, 156, fig. 678; DOMINGO 2006, nº BAR013-014.

178. DOMÍNGUEZ PERELA 1987, nº TBM02 y TBM06; GUÀRDIA I PONS 1999, 237, nº 3; DOMINGO 2006, nº BAR015-016.

ducción local del s. VI-VII dC¹⁷⁹ (figs. 26-27). Estos ejemplares podrían haber sido realizados *ex novo* para el edificio.

Analizando el estilo de estas piezas no puede descartarse su procedencia de Terrassa. Los ejemplares pertenecientes a los dos primeros grupos, los más antiguos, podrían haber sido reaprovechados en el primer conjunto eclesiástico de la ciudad, posteriormente imitados por los ejemplares del tercer grupo realizados con motivo de las reformas del s. V dC. Finalmente, en el s. VI dC se incorporaron los capiteles del cuarto grupo, junto a los ejemplares anteriores, en el interior del edificio de Sant Miquel. Probablemente estos últimos capiteles fueron realizados *ex novo* para el edificio.

CONCLUSIONES

La práctica del reaprovechamiento de material decorativo clásico en la arquitectura tardoantigua y visigoda es muy habitual. En Tarragona, por ejemplo, se documenta en prácticamente todos los conjuntos arquitectónicos conocidos de este periodo, en algunos casos incluso de forma masiva, como ocurre en el conjunto de la plaza del Rovellat o en la basílica del anfiteatro. Lo mismo puede decirse del aula de recepción del conjunto episcopal de Barcelona o del edificio probablemente martirial de Sant Miquel en Terrassa.

Sin embargo, en Barcelona, y debido seguramente a una menor disponibilidad de material apto para ser reaprovechado, aparecen con mayor frecuencia elementos decorativos realizados *ex novo*, como las basas y fustes en mármol de los Pirineos que encontramos en el conjunto episcopal, que utilizan un tipo de piedra desconocido en la ciudad hasta el s. IV dC y cuya exportación se documenta principalmente en el s. V-VII dC¹⁸⁰. Además, también son más abundantes los capiteles visigodos en Barcelona –con 17 ejemplares, algunos de ellos realizados en mármol de Saint-Béat¹⁸¹– que en Tarragona –con 7 ejemplares¹⁸²–, donde predomina el uso de ejemplares reaprovechados. De hecho, hasta tal punto son abundantes los elementos decorativos realizados *ex novo* en Barcelona utilizando el mármol de Saint-Béat que se ha llegado incluso a dudar de la existencia de un auténtico taller local de escultura¹⁸³.

179. DOMÍNGUEZ PERELA 1987, nº TBM05 y TBM07; GUÀRDIA I PONS 1999, 237-238, nº 2 y 4; DOMINGO 2006, nº BAR017-018.

180. BOUDARTCHOUK 2002, 53-60.

181. PUIG I CADAFALCH 1909, 345, fig. 388; NOACK 1985, Taf. 80,f; DOMÍNGUEZ PERELA 1987, nº BMA01; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992, nº 790-791, 866; GUÀRDIA I PONS 1999, 231-232, 241-242, nº 1-7, 16, 239 nº 3, 240 nº 11; DOMINGO 2006, nº BAR001-009, -022-025, -027-030.

182. SERRA VILARÓ 1960, 93, fig. 33; GUTIÉRREZ BEHEMERID 1992, nº 630; DOMINGO 2006 nº TAR001-002, -016-018, -020, -025.

183. GUÀRDIA, LORÉS 2007, 200.

Por otro lado, la práctica del reaprovechamiento de material antiguo liga con el proceso de abandono de algunos edificios. En Tarragona, por ejemplo, es tras el abandono del Foro Colonial, del teatro y del Foro Provincial que comenzamos a hallar elementos reaprovechados en la zona anexa al teatro, en la necrópolis paleocristiana del Francolí y en el conjunto de la plaza del Rovellat. Lo mismo sucede en Barcelona donde hacia el s. IV dC se rehacen las murallas teniendo que recurrir a materiales procedentes de edificios situados extramuros, pues aquéllos del interior de la ciudad, como el foro, siguieron en uso hasta el s. V dC¹⁸⁴. Tras el abandono de este foro se documenta el desmontaje de sus inscripciones para reaprovecharlas en las estructuras del palacio episcopal.

Muy interesante resulta también el proceso de abandono del Foro Provincial de Tarragona, que tiene lugar a inicios del s. V dC, pues sus elementos decorativos parecen estar reservados en un primer momento únicamente a las grandes villas del entorno más inmediato de la ciudad. Mientras, a escasos metros de sus muros perimetrales, el complejo de la plaza del Rovellat debe contentarse con el reaprovechamiento de material en arenisca, incluso procedente del lejano teatro. Esta situación podría haber cambiado completamente en el s. VI dC, cuando se permite el desmontaje masivo de elementos decorativos de este foro para la construcción de la basílica del anfiteatro o para la obtención de mármol de Luni, piedra utilizada en la práctica totalidad de los elementos decorativos visigodos de la ciudad.

Esta circunstancia nos habla de la necesaria existencia de talleres especializados en el desmontaje de estructuras arquitectónicas, su reaprovechamiento y reelaboración. En Tarragona han podido documentarse restos que podrían pertenecer a siete *officinae marmorariae* (cuadro 5), la mayoría de ellas localizadas en el entorno más inmediato del Foro Provincial, verdadera cantera de aprovisionamiento de mármoles para la realización de los elementos decorativos en época visigoda. De todos modos, algunas de estas *offininae*, realmente muy próximas entre sí, podrían corresponder a una misma estructura productiva aunque, a falta de más datos, preferimos mantener la separación que manifiesta la arqueología.

La primera *officina* marmórea conocida sería del s. II dC. Ésta fue localizada en un pequeño solar, que pertenece actualmente al hospital de Sant Pau i Santa Tecla, en el que aparecieron, en un contexto del 125-150 dC, 46 fragmentos de mármol, algunos de ellos fragmentos de listeles de fustes. Estos fragmentos son fruto de la talla de los fustes estriados para obtener piezas lisas, más fáciles de reaprovechar¹⁸⁵.

184. RIPOLL 2001, 38; PUIG, RODÀ 2007, 627.

185. GUTIÉRREZ, LÓPEZ VILAR 2009.

Además, en el entorno del claustro de la catedral se han localizado tres posibles lugares de talla de mármol¹⁸⁶, quizás pertenecientes a una misma unidad productiva. Delante de la capilla de Santa Tecla apareció también una acumulación de mármoles, algunos de gran formato, que también permiten suponer la existencia de un pequeño almacén marmóreo¹⁸⁷. Acumulaciones de mármoles también se localizan en la actual plaza del Fòrum, concretamente arrojados en el interior de una fosa¹⁸⁸, y en el antiguo colegio Jaume I, donde aparecieron más 4.500 fragmentos de mármol, entre los que destacan cornisas, molduras, fustes, placados marmóreos, etc. y un fragmento de fuste de carrara con las marcas de las cuñas, preparado para ser partido y posteriormente reaprovechado¹⁸⁹. Esta pieza nos habla de la presencia de un taller en la zona, al que también podría vincularse la aparición a pocos metros de este solar de una placa visigoda semielaborada que reutiliza una lauda sepulcral paleocristiana. Esta placa apareció junto a gran cantidad de elementos marmóreos apilados de época romana¹⁹⁰.

186. HAUSCHILD 1992, 114-117; MACIAS, MENCHÓN, MUÑOZ, TEIXELL 2008, 287-293.

187. HAUSCHILD 1992, 111.

188. HAUSCHILD 1992, 110.

189. AROLA, DOMINGO, GASULL 2009.

190. MORANT 1969-70, 125, lám. II.

BIBLIOGRAFIA

- *AAC* Anales de Arqueología Cordobesa.
- *AEspA* Archivo Español de Arqueología.
- *BA* Butlletí Arqueològic. Tarragona.
- *BSAA* Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid.
- *CCSARB* Corso di Cultura sull'Arte Ravennate e Bizantina.
- *DOP* Dumbarton Oaks Papers.
- *MEFRA* Mélanges de l'École Française de Rome. Antiquité.
- *MM* Madrider Mitteilungen.
- *RdA* Rivista di Archeologia

- ABAD CASAL, L., GUTIÉRREZ LLORET, S., GAMO PARRAS, B., 2000: "La ciudad visigoda del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete) y la sede episcopal de Eio", en RIBERA i LACOMBA, A. (coord.): *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno*. Valencia, 101-112.
- ALCHERMES, J., 1994: "Spolia in roman cities of the Late Empire: legislative rationales and architectural reuse", en *DOP*, nº 48, 167-178.
- ALFÖLDY, G., 1975: *Die römischen Inschriften von Tarraco*, Berlin.
- ALFÖLDY, G., 1981: "Die älteste römische Inschrift der Iberischen Halbinsel", en *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, nº 43, 1ss.
- ALFÖLDY, G., 1991: *Tarraco*, Forum, temes d'història i arqueologia tarragonines, 8, Tarragona.
- ALFÖLDY, G., 2004: "Introducción histórica", en DUPRÉ, X. (ed.): *Las capitales provinciales de Hispania. 3. Tarragona. Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco*. Roma, 7-14.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.; NOGALES, T., 2003: *Forum Coloniae Augustae Emeritae, Templo de Diana*. Mérida.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M., 1991: "El Templo de Diana", en *Templos Romanos de Hispania*. Cuadernos de Arquitectura Romana, vol. 1, 83-93.
- ÁLVAREZ PÉREZ, A., GARCÍA-ENTERO, V., GUTIÉRREZ, A., RODA, I., 2009: *El marmor de Tàrraco. Explotació, utilització i comercialització de la pedra de Santa Tecla en època romana*, Tarragona.
- AMO, M. D. DEL, 1979: *Estudio crítico de la Necrópolis Paleocristiana de Tarragona*. Tarragona.
- ANDREU PINTADO, J., 2004: *Edictum, Municipium y lex: Hispania en época flavia (69-96 d.C.)*. Oxford.
- ANDREU PINTADO, J., 2005: "Edictum, municipium y lex: la provincia Lusitania en época flavia", en *Conimbriga*, nº 44, 69-145.
- AQUILUÉ, X., 1983: *La sede del Col·legi d'Arquitectes: una intervenció arqueològica en el centro històric de Tarragona*. Tarragona.
- AQUILUÉ, X., 1987: "Aportacions al coneixement de la terrassa superior de Tàrraco a l'època alt-imperial", en *BA*, ép.V, 4-5, 165-186.
- AQUILUÉ, X., 1999: "Jaciment de la Plaça Rovellat (Tarragona)", en PALOL, P. (dir.): *Del Romà al Romànic*. Barcelona, 81.
- ARBEITER, A., 2000: "Alegato por la riqueza del inventario monumental hispanovisigodo", en CABALLERO ZOREDA, L.; MATEOS CRUZ, P. (eds.): *Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media*, Anejos de ArchEspA XXIII, 249-263.
- ARCE, J., 1993: "Mercados rurales (nundinae) en la Hispania Tardorromana", en *Homenatge a M. Tarradell*. Barcelona, 867-871.
- ARCE, J. (ed.), 2002: "Nuevas reflexiones sobre la iconografía de la cúpula de Centcelles", en ARCE, J. (ed.): *Centcelles. El monumento tardorromano, iconografía y arquitectura*. Roma, 11-20.
- ARCE, J., 2006: "Fana, Tempia, Delubra destrui Praecipimus: el final de los templos de la Hispania romana", en *AEspA*, 79, 115-124.
- ARIAS PÁRAMO, L., 1999: *Prerrománico Asturiano. El arte de la Monarquía Asturiana*. Asturias.
- AROLA, R.; DOMINGO, J. Á.; GASULL, N., 2009: "The marbles of Jaume I school: a group coming from

- the Provincial Forum of Tarraco”, en *ASMOSIA IX* (Tarragona 2009), Póster.
- BACCINI, P., 1979: *Marmi di cava rinvenuti ad Ostia e considerazioni sul commercio dei marmi in età romana*, Scavi di Ostia X. Roma.
- BALDINI LIPPOLIS, I., 1997: “Articolazione e decorazione del palazzo imperiale di Ravenna”, en *XLIII CCSARB*, 1-31.
- BALIL, A., 1961: *Las murallas romanas de Barcelona*, Anejos de AEspA, II, 1961.
- BALIL, A., 1969. *Excavaciones en la Torre de Pilatos (Tarragona). Campañas de excavaciones de 1962*. EAE, 65, Madrid.
- BALMELLE, C., 2001: *Les demeures aristocratiques d'Aquitaine*, Aquitania Suppl. 10. Paris.
- BANGO TORVISO, I. G., 1994: “Arquitectura prerrománica en los reinos occidentales de la Península” en *Simposi Internacional d'Arquitectura a Catalunya. Segles IX, X i primera meitat de l'XI*, (Girona 1988), Girona, 25-36.
- BANGO TORVISO, I. G., 1996: “Alfonso II. Su personalidad y su teoría del Estado reflejadas en el Arte”, en MAYER, M., MIRÓ, M. (eds.): *Homenatge a F. Giunta “Commitenti tra Antichità e Alto Medioevo”*. Barcelona, 19-28.
- BARRAL I ALTET, X., 1972: “Un mosaico sepulcral paleocristiano inédito de Sant Cugat del Vallès (Barcelona)”, en *BSAA*, XXXVIII, 476-485.
- BARRAL I ALTET, X., 1974: “La basilique paléochrétienne et visigotique de Sant Cugat del Vallès (Barcelone)”, en *MEFRA*, 86, 891-928.
- BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J., 2001: *La iglesia de Santa María de Quintanilla de las Viñas*. Madrid.
- BASSEGODA, J., 1974: *El templo romano de Barcelona*. Barcelona.
- BATLLE HUGUET, P., 1947: “Arte Paleocristiano”, en *Ars Hispaniae. Historia Universal del Arte Hispánico*, vol. II, Madrid, 183-223.
- BELTRÁN DE HEREDIA, J., 2001: “Continuïtat i canvi en la topografia urbana. Els testimonis arqueològics del quadrant nord-est de la ciutat”, en BELTRÁN DE HEREDIA, J. (dir.): *De Barcino a Barcinona (segles I-VII). Les restes arqueològiques de la Plaça del Rei de Barcelona*. Barcelona, 96-107.
- BERGES SORIANO, M., 1974: “Columnas romanas y cruces visigóticas en la plaza del Rovellat, de Tarragona”, en *Miscelánea Arqueológica I. XXV Aniversario de los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología en Ampurias*. Barcelona, 153-167.
- BERGES SORIANO, M., 1982: “Teatro romano de Tarragona. Antecedentes y situación”, en *Teatro en la Hispania Romana* (Mérida 1980), Badajoz, 115-129.
- BERGMANN, M., 1999: *Chiragan, Aphrodisias, Konstantinopel. Zur mythologischen Skulptur der Spätantike*, Wiesbaden.
- BIONDO, F., 1578: *Roma restaurata ed Italia illustrata*. Venezia.
- BONNET, CH.,; BELTRÁN DE HEREDIA, J., 2001: “Origen y evolución del conjunto episcopal de Barcino: de los primeros tiempos cristianos a la época visigótica”, en BELTRÁN DE HEREDIA, J. (dir.): *De Barcino a Barcinona (segles I-VII). Les restes arqueològiques de la Plaça del Rei de Barcelona*. Barcelona, 74-93.
- BOUDARTCHOUK, J.-L., 2002: “Production et diffusion des sarcophages romains tardifs el mérovingiens de la région de Lourdes (Hautes-Pyrénées)”, en *Gallia* 59, 53-60.
- BOVINI, G., 1977: *Il Mausoleo di Teodorico*. Ravenna.
- BRENK, B., 1987: “Spolia from Constantine to Charlemagne: aesthetics versus ideology”, en *DOP*, nº 41, 103-109.
- BRINKERHOFF, D. M., 1970: *A Collection of Sculpture in Classical and Early Christian Antioch*, New York.
- BROGIOLO, G. P.; CHAVARRÍA, A., 2005: *Aristocrazie e campagne nell'Occidente da Costantino a Carlo Magno*. Firenze.
- CABALLERO ZOREDA, L.; AREC SAINZ, F.; UTRERO AGUDO, M. A., 2004: “La iglesia de San Torcuato de Santa Comba de Bande (Orense): Arqueología de la Arquitectura”, en *AEspA*, nº 77, 273-318.
- CABALLERO ZOREDA, L., 1992: “¿Visigodo o Asturiano? Nuevos hallazgos en Mérida y otros datos para

- un nuevo marco de referencia de la arquitectura y escultura altomedieval en el norte y oeste de la Península Ibérica”, en *XXXIX CCSARB*, 139-190.
- CABALLERO ZOREDA, L., 2000: “La arquitectura denominada de época visigoda ¿es realmente tardorromana o prerrománica?”, en CABALLERO ZOREDA, L., MATEOS CRUZ, P., (eds.): *Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media*, Anejos de *AEspA* XXIII, 207-247.
- CAMPS CAZORLA, E., 1976: *El Arte Hispanovisigodo*, en MENÉNDEZ PIDAL, R., *Historia de España*, Tomo III. Madrid.
- CAMPS, J.; LORÉS, I.; MANCHO, C., 1999: “L’escultura prerrománica”, en PALOL, P. (dir.): *Del romà al romànic. Història, art i cultura de la Tarraconense Meditèrnia entre els egles IV i X*. Barcelona, 416-423.
- CANTINO, G., 1999: “... Ut haec aedes Christo Domino in Ecclesiam Consecratur. Il riuso cristiano de edifici antichi tra tarda antichità e alto medioevo”, en *Ideologie e Pratiche del Reimpiego nell’Alto Medioevo*, (Spoleto 1998), Spoleto, 673-749.
- CASAS, A.; COSENTINO, P.; FIANDACA, G.; HIMI, M.; MARTORANA, R.; DÍAZ, Y., 2007a: “Electrical imaging of archaeological remains under the Tarragona’s cathedral: from 2D to full 3D inversion”, en *Proceedings of III International Study Meeting “The material and the signs of history”*. Palermo.
- CASAS, A.; COSENTINO, P.; SALA, R.; CAPIZZI, P.; DÍAZ, Y.; FIANDACA, G.; GARCÍA, E.; HIMI, M.; LAFUENTE, M.; MARTORANA, R.; MESSINA, P.; RAZO, I., 2007b: “Ricerche geofisiche di resti archeologici sotto la Cattedrale di Tarragona (Spagna): Tomografia geoelettrica (2D e full-3D) e GPR”, en *26° Convegno Nazionale G.N.G.T.S.*, Roma, 423-426.
- CASTILLO MALDONADO, P., 1999: *Los mártires hispanorromanos y su culto en la Hispania de la antigüedad tardía*. Granada.
- CLAVERÍA, M., 2006: “Escultura”, en LÓPEZ VILAR, J.: *Les basíliques paleocristianes del suburbi occidental de Tarraco. El temple septentrional i el complex martirial de Sant Fructuós*. Tarragona, 233-240.
- CORZO, R., 1989: *Visigótico y prerrománico*. Madrid.
- DASCA, A.; LÓPEZ, J.; ROVIRA, J., 1987: “Reflexions entorn al reaprofitament d’elements d’altre temps en la Tarragona medieval i moderna”, en *XXXIII Assemblea Intercomarcal d’Estudiosos*, Granollers, 269-277.
- DASCA, A., 1993: “Carrer dels Caputxins, 16”, en *AIAC. Època Romana-Antiguitat Tardana. Campanyes 1982-89*. Barcelona, 247.
- DEICHMANN, F. W., 1976: “Il materiale di soglio nell’architettura tardoantica”, en *XIII CCARB*, 131-146.
- DEICHMANN, F. W., 1981: *Corpus der Kapitelle der Kirche von San Marco zu Venedig*. Wiesbaden.
- DI COSMO, L., 1996: “Casi di reimpiego nella chiesa di S. Maria Maggiore di Siponto”, en *Archeologia Classica* XLVIII, 193-216.
- DÍAZ MARTOS, A., 1985: *Capiteles corintios romanos de Hispania*. Madrid.
- DOLCI, E., 2003: “Luna, un emporio del marmo in epoca romana: aspetti produttivi, commerciali e sociali”, en GIUSTI, A. (a cura di): *Eternità e nobiltà di materia. Itinerario artistico fra le pietre policrome*. Firenze, 77-104.
- DOMINGO, J. Á., 2005a: “Similitudes entre los capiteles catalanes y franceses en época paleocristiana y visigoda. Una aproximación a través del análisis de los capiteles con cuatro hojas angulares”, en *BA*, 27, 131-174.
- DOMINGO, J. Á., 2005b: *Capitells corintis a la província Tarraconense (S. I-III dC)*. Tarragona.
- DOMINGO, J. Á., 2006: *Capiteles tardorromanos y altomedievales de Hispania (ss. IV-VIII dC)*. Tesis Doctoral, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona.
- DOMINGO, J. Á. 2009: “Los capiteles de la iglesia de San Miguel de Escalada (León, España). ¿Perpetuadores de una tradición tardovisigoda?”, en *Rivista di Archeologia Cristiana*, LXXXV, 261-292.
- DOMÍNGUEZ PERELA, E., 1987: *Capiteles hispánicos altomedievales*, Universidad Complutense de Madrid, Colección Tesis Doctorales nº 40-87. Madrid.
- DORIGO, W., 1990: “Sul problema di copie veneziane da originali bizantini”, en *Venezia e l’Archeologia. Un importante capitolo nella storia del gusto dell’antico nella cultura artistica veneziana. Congresso*

- Internazionale*. Suplemento nº 7 a *RdA*, (Venecia 1990), Roma, 151-156.
- DUPRÉ, X., 1989: *Un abocador del s. V dC en el Forum Provincial de Tàrraco*. Tarragona.
- ESCH, A., 1999: "Reimpiego dell'antico nel medioevo: la prospettiva dell'archeologo, la prospettiva dello storico", en *Ideologie e pratiche del reimpiego nell'alto medioevo* (Spoleto 1998), Spoleto, 73-108.
- ESCRIVA CHOVER, M., 2005: *Basas romanas de la Provincia Tarraconensis*. Valencia.
- FARIOLI, R., 1983: "Ravenna, Costantinopoli: considerazioni sulla scultura del VI secolo", en *CCSARB*, XXX, 205-255.
- FERRAN I GÓMEZ, D., 2001: "El conjunt monumental: Art, Història i Arquitectura", en *II Taula Rodona: Les esglésies de Sant Pere de Terrassa: de seu episcopal a conjunt monumental*. Institut d'Estudis Catalans. Barcelona, 11-26.
- FONTAINE, J., 1992: *El Prerrománico*, en *La España románica*, vol. 8, Madrid.
- GARCÍA DE CASTRO, C., 1995: *Arqueología Cristiana de la Alta Edad Media en Asturias*. Oviedo.
- GARCÍA, M.; MORO, A.; TUSET, F., 2009: *La seu episcopal d'Ègara. Arqueologia d'un conjunt cristià del s. IV al IX*. Tarragona.
- GENTILI, G. V., 1999: *La villa romana di Piazza Armerina, Palazzo Erculio*, I-III, Osimo.
- GIMENO, J., 1991: *Estudios de arquitectura y urbanismo en las ciudades romanas del nordeste de Hispania* (2 vol.). Universidad Complutense de Madrid.
- GODOY, M., 1995: *Arqueología y Liturgia. Iglesias hispánicas (siglos IV al VIII)*. Barcelona.
- GUÀRDIA, M.; LORÉS, I., 2007: "La escultura tardorromana y altomedieval en Cataluña", en CABELLERO ZOREDA, L.; MATEOS CRUZ, P. (eds.): *Escultura decorativa tardorromana y altomedieval en la península Ibérica*. Anejos AEspA, XLI, 191-219.
- GUÀRDIA I PONS, M., 1999: "L'escultura monumental i decorativa", en PALOL, P. (dir.): *Del Romà al Romànic. Història, Art i Cultura de la Tarraconense Mediterrània entre els segles IV i X*. Enciclopèdia Catalana. Barcelona, 205-248.
- GÜELL, M.; PEÑA, I.; TOBIÁS, O.; TUBILLA, M., 1993: "La restitución arquitectónica de la Plaza de Representación (el denominado Foro Provincial)", en MAR, R. (ed.): *Els monuments provincials de Tàrraco. Noves aportacions al seu coneixement*. Tarragona, 157-190.
- GURT, J. M.; GODOY, C., 2000: "Barcino, de sede imperial a urbs regia en época visigoda", en RIPOLL, G.; GURT, J. M. (eds.): *Sedes regiae (ann. 400-800)*. Barcelona, 425-466.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M^a A., 1986: *Capiteles de Barcino en los Museos de Barcelona*, Barcelona.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M. A., 1991: "El templo romano de Barcino. Análisis de la decoración arquitectónica", en *Templos Romanos de Hispania*. Cuadernos de Arquitectura Romana, vol. 1, 95-105.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M^a A., 1992: *Capiteles Romanos de la Península Ibérica*. Studia Archaeologica nº 81. Universidad de Valladolid.
- GUTIÉRREZ, A.; LÓPEZ VILAR, J., 2009: "Roman marbles at the Tarraco of the Antoninians: the assemblage of Sant Pau and Santa Tecla Hospital (Tarragona, Spain)", *ASMOSIA IX* (Tarragona 2009), Póster.
- GUTIÉRREZ LLORET, S.; ABAD CASAL, L.; GAMO PARRAS, B., 2004: "La iglesia visigoda de el Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)", en *Sacralidad y Arqueología. Homenaje al Prof. Thilo Ulbert al cumplir 65 años. Antigüedad y Cristianismo*, XXI, 137-169.
- HAUSCHILD, TH., 1982-83: "La muralla y el recinto superior romano de Tarragona. Nuevas aportaciones para su estudio", en *BA*, èp. V., 1982-83, nº 4-5, 101-139.
- HAUSCHILD, TH., 1983: *Arquitectura Romana de Tarragona*. Tarragona.
- HAUSCHILD, TH., 1992: "Los hallazgos romanos de mármol en la parte alta de Tarragona", en *BA*, èp. V, nº 14, 107-135.
- HERRMANN, J. J., 1988: *The Ionic Capital in Late Antique Rome*. Roma.
- JACOBSEN, W., 1996: "Spolien in der karolingischen Architektur", en POESCHKE, J. (ed.): *Antike Spolien in der Architektur des Mittelalters und der Renaissance*. Munich, 155-177.
- JANVIER, Y., 1969: *La législation du bas-Empire romain sur les édifices publics*. Aix-en-Provence.
- JIMÉNEZ SALVADOR, J. L., 1991: "El templo romano de la calle Claudio Marcelo en Córdoba", en *Tem-*

- plos Romanos de Hispania*. Cuadernos de Arquitectura Romana, vol. 1, 119-132.
- KOPPEL, E., 1990: "Relievs arquitectónicos de Tarragona", en TRILLMICH, W., ZANKER, P. (eds.): *Stadt-bild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, (Madrid 1987), München, 327-340.
- KOPPEL, E. M., 2000: "Informe preliminar sobre la decoración escultórica de la villa romana de Els Munts (Altafulla, Tarragona)", en *MM*, 41, 380-394.
- KRAUTHEIMER, R., 1981: *Roma. Profilo di una città, 312-1308*. Roma.
- LARRÉN IZQUIERDO, H., 1990: "San Miguel de Escalada: trabajos arqueológicos 1983-1987", en *Nu-mantia* III, 217-238.
- LEPELLEY, C., 1994: "Le musée des statues divines. La volonté de sauvegarder le patrimoine artistique païen à l'époque théodosienne", en *Cahiers Archéologiques*, nº 42, 5-15.
- LÓPEZ VILAR, J., 2006: *Las basílicas paleocristianas del suburbio occidental de Tàrraco. El temple septentrional i el complex martirial de Sant Fructuós*. Tarragona.
- MACIAS, J. M.; MENCHÓN, J. J.; MUÑOZ, A., 1999: "Escultura arquitectónica de Tarragona", en PALOL, P. (dir.): *Del romà al romànic. Història, Art i Cultura de la Tarraconense Mediterrània entre els segles IV i X*. Barcelona, 226-230.
- MACIAS, J. M.; REMOLA, J. A., 2000: "Tàrraco visigoda: caracterización del material cerámico del s. VII dC", en *V Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica* (Cartagena 1998), Barcelona, 485-497.
- MACIAS, J. M.; MENCHÓN, J.; MUÑOZ, A.; TEIXELL, I., 2007: "Excavaciones en la catedral de Tarragona y su entorno: avances y retrocesos en la investigación sobre el Culto Imperial", en NOGALES, T., GONZÁLEZ, J. (eds.): *Culto Imperial: política y poder*, Roma, 764-787.
- MACIAS, J. M.; MENCHÓN, J.; MUÑOZ, A.; TEIXELL, I., 2008: "Contextos cerámicos derivados de la transformación cristiana de la acrópolis de Tarragona (s. V/VI d.C.)", en *Les productions céramiques en Hispanie Tarraconaise (II siècle avant J.-C. – VI siècle après J.-C.)*, Actes du Congrès (L'Escala-Empúries 2008), Marseille, 287-293.
- MACIAS, J. M., 1999: *La ceràmica comuna tarδοantiga a Tàrraco*. Tarragona.
- MACIAS, J. M., 2000: "Tàrraco en la Antigüedad Tardía: un proceso simultáneo de transformación urbana e ideológica", en RIBERA I LACOMBA, A. (coord.): *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno*, Valencia, 259-271.
- MACIAS, J. M., 2004: *Les termes públiques de l'àrea portuària de Tàrraco. Carrer de Sant Miquel de Tarragona*. Sèrie Documenta 2, Tarragona.
- MANGO, C., 1963: "Antique Statuary and the Byzantine Beholder", en *DOP*, nº 17, 55-75.
- MAR, R.; RUIZ DE ARBULO, J., 1987: "La Basílica de la Colonia Tàrraco. Una nueva interpretación del llamado Foro Bajo de Tarragona", en *Los Foros Romanos de las Provincias Occidentales*. Madrid, 31-44.
- MAR, R.; ROCA, M.; RUIZ DE ARBULO, J., 1993: "El teatro romano de Tarragona. Un problema pendiente", en *Teatros Romanos de Hispania*. Cuadernos de Arquitectura Romana, nº 2. Murcia, 11-23.
- MAR, R.; PENSABENE, P. (en prensa): "Finanziamento dell'edilizia pubblica e calcolo dei costi dei materiali lapidei: il caso del Foro Superiore di Tarraco", en *Atti Archeologia della Costruzione II. I cantieri dell'Italia e delle provincie romane*, (Siena 2008).
- MÁRQUEZ, C., 1993: *Capiteles Romanos de Corduba Colonia Patricia*. Córdoba.
- MÁRQUEZ, C., 1998: "Acerca de la función e inserción urbanística de las plazas en Colonia Patricia", en *Empúries*, 51, 63-76.
- MARTÍNEZ, A. M., 2005: *El templo del Monasterium de San Miguel de Escalada: «arquitectura de fusión» en el reino de León (siglos X-XI)*. Madrid.
- MATEOS CRUZ, P., 1999: *La basílica de Santa Eulalia de Mérida*. Arqueología y urbanismo. Anejos de AEspA, XIX, Madrid.
- MATEOS CRUZ, P., 2000: "El urbanismo cristiano de Mérida", en RIBERA I LACOMBA, A. (coord.): *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno*. Valencia, 227-234.
- MAYER, M.; ÁLVAREZ, A.; RODÀ, I., 1983: "Los materiales lapídeos reaprovechados en construcciones

- medievales en Cataluña. Primera aproximación: la ciudad de Barcelona y su entorno inmediato”, en *Artistas, artisans et production artistique au Moyen-Age*, (Rennes 1983), rapports provisoires, 1100-1130.
- MELUCCO VACCARO, A., 1989: *Archeologia e Restauro*. Milano.
- MENCHON, J.; MACIAS, J. M.; MUÑOZ, A., 1994: “Aproximació al procés transformador de la ciutat de Tàrraco. Del baix imperi a l’edat mitjana”, en *Pyrenae*, 25, 225-243.
- MENEGHINI, R.; SANTANGELI, R., 2004: *Roma nell’altomedioevo*. Roma.
- MILELLA, M., 2004: “La decorazione architettonica del Foro di Traiano a Roma”, en RAMALLO ASENSIO, S. F. (ed.): *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente*. Actas del Congreso Internacional (Cartagena 2003), Murcia, 55-71.
- MORANT, J., 1969-70: “Hallazgos en el Portal del Carro”, en *BA*, 125.
- MORO, A.; TUSET, F., 2001: “Les darreres excavacions arqueològiques: 1995-2001”, en *II Taula Rodona: Les esglésies de Sant Pere de Terrassa: de seu episcopal a conjunt monumental*. Institut d’Estudis Catalans, Barcelona, 51-65.
- MUÑOZ, A., 2001: *El cristianisme a l’antiga Tarragona. Dels orígens a la incursió islàmica*. Tarragona.
- NOACK, S., 1985: “Typologische Untersuchungen zu den mozarabischen Kapitellen von San Cebrián de Mazote (Prov. Valladolid)”, en *MM*, 26, 314-345.
- NOGUERA, J. M., 1994: *La escultura romana de la provincia de Albacete (Hispania Citerior – Conventus Carthaginensis)*. Albacete.
- NOGUERA, J. M., 2000: “Una aproximación a los programas decorativos de las uillae Béticas. El conjunto escultórico de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)”, en *Actas de la III Reunión sobre Escultura Romana en Hispania*, Madrid, 111-147.
- OLAGUER-FELIÚ, F., 1998: *Arte medieval español hasta el año 1000*. Madrid.
- ONIAN, J., 1988: *Bearers of Meaning*. Princeton.
- PALOL, P., 1962-63: “Nuevos fragmentos de escultura decorativa hispanovisigoda de Tarragona”, en *BA*, èp. IV, 7-13.
- PALOL, P., 1967: *Arqueología Cristiana de la España Romana. Siglos IV-VI dC*. Madrid-Valladolid.
- PALOL, P., 1968: *Arte hispánico de época visigoda*. Barcelona.
- PALOL, P., 1992: “Placa de cancell”, en *Pallium. Exposició d’Art i Documentació*. Tarragona, 63.
- PENSABENE, P.; PANELLA, C., 1998 (a cura di): *Arco di Costantino. Tra archeologia e archeometria*. Roma.
- PENSABENE, P.; MAR, R., 2004: “Dos frisos marmóreos en la Acrópolis de Tàrraco, el Templo de Augusto y el complejo provincial de culto imperial”, en RUIZ DE ARBULO, J. (ed.): *Simulacra Romae. Roma y las capitales provinciales del Occidente Europeo. Estudios Arqueológicos*, (Tarragona 2002), Tarragona, 73-86.
- PENSABENE, P.; RODÀ, I., 2009: “The standard production of shafts of granite from Toras”, en *ASMOSIA IX* (Tarragona 2009), Póster.
- PENSABENE, P., 1988: “Elementi architettonici in marmo”, en *Anfiteatro Flavio. Immagine, Testimonianze, Spettacoli*, Roma, 53-82.
- PENSABENE, P., 1993a: “Il reimpiego nell’età costantiniana a Roma”, en *Costantino il Grande. Dall’Antichità all’Umanesimo. Colloquio sul Cristianesimo nel mondo antico*, (Macerata 1990), Macerata, 749-768.
- PENSABENE, P., 1993b: “La decorazione architettonica dei monumenti provinciali di Tarraco”, en MAR, R. (ed.): *Els monuments provincials de Tarraco*. Tarragona, 33-105.
- PENSABENE, P., 1997: “Amministrazione dei marmi e sistema distributivo nel mondo romano”, en BORGHINI, G., (a cura di), *Marmi Antichi*. Roma, 43-53.
- PENSABENE, P., 1998a: “Depositi e magazzini di marmi a Porto e Ostia in epoca tardoantica”, en *Bollettino di Archeologia*, n° 49-50, pp. 1-56.
- PENSABENE, P., 1998b: “Progetto unitario e reimpiego nell’Arco di Costantino”, en PENSABENE, P.; PANELLA, C., (a cura di): *Arco di Costantino. Tra archeologia e archeometria*. Roma, 13-42.
- PENSABENE, P., 2003a: “Il reimpiego a Santa Maria in Domnica”, en ENGLER, A., (coord.), *Caelius I. Santa Maria in Domnica, San Tommaso in Formis e il Clivus Scauri*. Roma, 166-196.

- PENSABENE, P., 2003b: "Cause e significati del reimpiego a Roma: dall'arco di Costantino alla basilica di S. Agnese f. l. m.", en *Atti del VII Congresso Nazionale di Archeologia Cristiana: 1983-1993: dieci anni di archeologia cristiana in Italia*, (Cassino 1993) Cassino, 407-424.
- PENSABENE, P., 2004: "Roma e le capitalli provinciali. Contributi per lo studio dell'architettura e della decorazione architettonica in marmo nella Hispania romana", en RUIZ DE ARBULO, J. (ed.): *Simulacra Romae. Roma y las capitales provinciales del Occidente Europeo. Estudios Arqueológicos*. (Tarragona 2002), Tarragona, 175-199.
- PENSABENE, P., 2007: *Ostiensium marmorum decus et decor. Studi architettonici, decorativi e archeometrici*. Roma.
- PEÑA, A., 2004: *El reaprovechamiento de material arquitectónico romano en la mezquita de Córdoba*. Tesis Doctoral, Universidad de Córdoba.
- PIÑOL, LL., 2000: "Baixada del Roser, 1-3 (Antiga Audiència)", en CORTÉS, R. (ed.): *Intervencions Arqueològiques a Tarragona i entorn (1993-1999)*. Tarragona, 233-242.
- POCIÑA, C. A.; REMOLÀ, J. A., 2000: "La plaza de representación de Tàrraco: intervenciones arqueológicas en la plaza del Fòrum y la calle d'en Compte", en RUIZ DE ARBULO, J. (ed.): *Tàrraco 99. Arqueologia d'una capital provincial romana*, Tarragona, 27-45.
- PONS DE ICART, L., 1572: *Libro de las grandezas y cosas memorables de la metropolitana, insigne y famosa ciudad de Tarragona*, 1572. (reimpresión en Lérida 1883).
- PUERTA, C.; ELVIRA, M. A.; ARTIGAS, T., 1994: "La colección de esculturas halladas en Valdetorres de Jarama", en *AEspA*, nº 67, 179-200.
- PUIG I CADAFALCH, J., 1909: *L'arquitectura romànica a Catalunya*. Tomo I. Barcelona.
- PUIG I CADAFALCH, J., 1961: *L'art wisigotique et ses survivances*. París.
- PUIG, F.; RODÀ, I., 2007: "Las murallas de Barcino. Nuevas aportaciones al conocimiento de la evolución de sus sistemas de fortificación", en RODRÍGUEZ COLMENERO, A.; RODÀ, I. (eds.): *Murallas de ciudades romanas en el Occidente del Imperio. Lucus Augusti como paradigma. Actas del Congreso Internacional* (Lugo 2005), Lugo, 595-631
- RECASENS, M., 1979: "Los capiteles romanos del Museu Arqueològic de Tarragona", en *BA*, èp. V, nº 1, 43-143.
- REMOLÀ, J. A., 2000: *Las ánforas tardo-antiguas en Tàrraco (Hispania Tarraconense). Siglos IV-VII dC*. Barcelona.
- REMOLÀ, J. A., 2002: "Centcelles y las villae de Tarraco durante la antigüedad tardía", en ARCE, J. (ed.): *Centcelles. El monumento tardorromano, iconografía y arquitectura*. Roma, 97-112.
- RIBERA I LACOMBA, A.; ROSSELLÓ MESQUIDA, M., 2000: "El primer grupo episcopal de Valencia", en RIBERA I LACOMBA, A. (coord.): *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno*. Valencia, 165-185.
- RIPOLL LÓPEZ, G., 2001: "La transformació de la ciutat de Barcino durant l'antiguitat tardana", en BELTRÁN DE HEREDIA, J. (dir.): *De Barcino a Barcinona (segles I-VII). Les restes arqueològiques de la plaça del Rei de Barcelona*. Barcelona, 34-43.
- RIU-BARRERA, E., 2001: "Història, Arqueologia i Restauració (segles XVI-XX)", en *II Taula Rodona: Les esglésies de Sant Pere de Terrassa: de seu episcopal a conjunt monumental*. Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 27-49.
- RODÀ, I., 2001: "Barcelona. De la seva fundació al s. IV dC.", en BELTRÁN DE HEREDIA, J. (dir.): *De Barcino a Barcinona (segles I-VII). Les restes arqueològiques de la Plaça del Rei de Barcelona*. Barcelona, 22-31.
- ROVIRA, J., 1993: "Alguns aspectes per a la contextualització històrica del Fòrum Provincial de Tàrraco", en *Els Monuments Provincials de Tàrraco. Noves aportacions al seu coneixement* (Documents d'Arqueologia Clàssica 1), Tarragona, 195-228.
- RUIZ DE ARBULO, J.; MAR, R.; DOMINGO, J.; FIZ, I., 2004: "Etapas y elementos de la decoración arquitectónica en el desarrollo monumental de la ciudad de Tàrraco (S. II aC. - I dC.)", en RAMALLO ASENSIO, S. F. (ed.): *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente*. Actas del Congreso Internacional (Cartagena 2003), Murcia, 115-151.

- RUIZ DE ARBULO, J., 1990: "El foro de Tàrraco", en *Cypsela*, VIII, 119-138.
- RUIZ DE ARBULO, J., 2007a: "Las murallas de Tàrraco. De la fortaleza romano-republicana a la ciudad tardo-antigua", en RODRÍGUEZ, A.; RODÀ, I. (eds.): *Murallas de ciudades romanas en el Occidente del Imperio. Actas del Congreso Internacional* (Lugo 2005), Lugo, 569-592.
- RUIZ DE ARBULO, J., 2007b: "Nuevas cuestiones en torno al Foro Provincial de Tàrraco", en *BA*, nº 29, 5-67.
- SÁNCHEZ REAL, J., 1962-63: "Un taller de decoración hispanovisigodo de Tarragona", en *BA*, èp. IV, fasc. 77-84, 15-16.
- SÁNCHEZ REAL, J., 1969: "Exploración arqueológica en el jardín de la Catedral de Tarragona", en *MM*, 10, 276-295.
- SÁNCHEZ REAL, J., 1988-89: "El método en la arqueología tarraconense. Las construcciones monumentales de la Parte Alta. II. A) La zona Sagrada", en *BA*, èp. V, nº 10-11, 79-115.
- SÁNCHEZ REAL, J., 1990: "El método en la arqueología tarraconense. Las construcciones monumentales de la Parte Alta. II. B) El Foro", en *BA*, èp. V, nº 12, 49-98.
- SARABIA BUTISTA, J., 2003: *Los elementos arquitectónicos ornamentales en el Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)*. Albacete.
- SARADI-MENDELOVICI, H., 1990: "Christian Attitudes toward Pagan Monuments in Late Antiquity and Their Legacy in Late Byzantine Centuries", en *DOP*, nº 44, 47-61.
- SERRA VILARÓ, J., 1927: *Memoria de Excavación*, nº 93.
- SERRA VILARÓ, J., 1936: *Fructuós, Auguri i Eulogi, màrtirs sants de Tarragona*. Tarragona.
- SERRA VILARÓ, J., 1948: *La necrópolis de Sant Fructuós*. Tarragona.
- SERRA VILARÓ, J., 1960: *Santa Tecla la Vieja*. Real Sociedad Arqueológica Tarraconense, Tarragona.
- SFAMENI, C., 2008: "Le sculture della Villa del Casale: contesti di rinvenimento e proposte di interpretazione", en PENSABENE, P.; DONATELLA, P., (a cura di): *Marmi colorati e marmi ritrovati della villa romana del Casale. Catalogo Mostra Archeologica*. Piazza Armerina, 19-23.
- TED'A 1989: *Un abocador del s. V d. C. en el Fòrum Provincial de Tarraco*. Tarragona.
- TED'A, 1990: *L'amfiteatre romà de Tarragona, la Basílica visigòtica i l'església romànica*. Tarragona.
- UNGARO, L., 2004: "La decorazione architettonica del Foro di Augusto a Roma", en RAMALLO ASENSIO, S. F. (ed.): *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente. Actas del Congreso Internacional* (Cartagena 2003), Murcia, 17-35.
- VAQUERIZO, D., 1990: "La decoración escultórica de la villa romana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)", en *Anales de Arqueología Cordobesa*, nº 1, 125-154.
- VENTURA SOLSONA, S., 1954: "Noticia de las excavaciones en curso en el Anfiteatro de Tarragona", en *AEspA*, XXVII, 259-280.
- VISMARA, C., 1999: "Aetas succedit aetati. Il riuso di elementi classici nelle città africane sino all'età islamica", en *Atti X Giornata Archeologica. Il passato riproposto. Continuità e recupero dall'antichità ad oggi* (Genova 1997), Genova, 69-91.
- VIVES, J., 1969: *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*. Barcelona.
- VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J., 2002: "Reutilización de material en la edificación tardoantigua. El caso de Cartagena", en *Mastia*, 207-220.
- ZANOTTO, R., 2007: *Vetusta servare. I reimpieghi di scultura architettonico-decorativa a Ravenna e nel ravennate tra tarda antichità e altomedioevo*. Ravenna.

Año	Fuente	Legislador	Destinatario	Objeto
346	C.Th. XVI 10,3	Constancio	Cautillo, prefecto de Roma	Salvaguardia de los templos extraurbanos: ... <i>volumus, ut Aedes templorum, quae extra muros sunt positae, intactae incorruptaeque consistent...</i>
357	C.Th. XV 1,1	Constantino	Flavio, procónsul de África	Salvaguardia del patrimonio monumental de las ciudades: ... <i>nemo propriis ornamentis esse privandas existimet civitates...</i>
365	C.Th. XV 1,14	Valentiniano Valente	Mamertito, prefecto del pretorio	Prohibición a los gobernadores de recuperar material de otras ciudades: ... <i>in eversionem abditorum oppidorum... transferendorum signorum vel marmorum vel columnarum materiam requirentes...</i>
376	C.Th. XV 1,19	Valente, Graciano, Valentiniano II	Senado de Roma	Obligación de restaurar los edificios existentes y prohibición de recuperar materiales de ellos: ... <i>non contractis veteribus emolumentis, non effossis nobilium operum substructionibus, non redivivis de publico saxis, non marmorum frustis spoliatarum aedium deformatione convulsis...</i>
391	C.Th. XVI 10,11	Graciano, Valentiniano, Teodosio	Evagrio, prefecto augustal Romano comes de Egipto	Cierre de los templos: ... <i>Interclusos sibi nostrae legis obstaculo profanos aditus recognoscant...</i>
397	C.Th. XV 1,36	Arcadio, Honorio	Asterio, comes de Oriente	Recuperación de los materiales procedentes de la demolición de los templos para obras públicas: ... <i>cunctam materiam, quae ordinata dicitur ex demolitione templorum, memoratis necessitatibus [puentes, acueductos, muros] deputari, censemos...</i>
399	C.Th. XVI 10,15	Arcadio, Honorio	Macrobio, vicario de Hispania. Procliano, vicario de las Cinco Provincias	Salvaguardia de los edificios de culto: ... <i>Sicut sacrificio prohibemus, ita volumus publicorum operum ornamenta servari</i>
399	C.Th. XVI 10,16	Arcadio, Honorio	Eutichiano, prefecto del pretorio de Oriente	Demolición de los santuarios rurales: ... <i>Si qua in agris templa sunt, sine turba ac tumultu diruantur...</i>
399	C.Th. XVI 10,18	Arcadio, Honorio	Apolodoro, procónsul de África	Salvaguardia de los edificios de culto: ... <i>Aedes illicitis rebus vacuas... ne quis conetur evertere. Decernimus... ut aedificiorum quidem sit integer status...</i>
415	C.Th. XVI 10,20	Honorio, Teodosio	África	Confiscación de los lugares de culto pagano: ... <i>loca, quae sacris error veterum deputavi... nostrae rei iubemus sociari... non tam per Africam quam per omnes regiones in nostro orbe positas custodiri decernimus</i>
435	C.Th. XVI 10,25	Teodosio, Valentiniano	Isidoro, prefecto del pretorio de Orente	Obligación de destruir los templos paganos: ... <i>cunctaque... fana templa delubra, si qua etiam nunc restant integra, praecepto magistratum destrui conlocatione venerandae Christianae religionis signi expiari praecipimus...</i>
458	Nov. Mayor. IIII	León Maioriano	Emiliano, prefecto de Roma	Salvaguardia del arredo urbano: ... <i>Idcirco generali lege sancimus...</i>

Cuadro 1: Leyes promulgadas para la salvaguardia de los edificios antiguos (Fuente: Cantino 1999, 735-749).

Edificio con material reaprovechado	Cronología del edificio	Material reaprovechado	Procedencia del material reaprovechado	Cronología del material reaprovechado
Curia, en la basílica del Foro Colonial	Posterior a mediados del s. I dC	Capitel, basa y cornisa	Basílica jurídica del Foro Colonial	Tiberiana
Foro Provincial	Flavia	Friso decorado con roleos	Mausoleo (?)	Tardo-republicana
		Probablemente clipeos y otros elementos decorativos y constructivos	Temenos del Templo de Augusto (?)	Tiberiana
Habitaciones sobre las termas de Sant Miquel	Tardía	Fuste de columna	Indeterminada	Indeterminada
		Sillares	Indeterminada	Indeterminada
Habitaciones sobre el sector anexo del teatro romano	s. III dC	Basa	Teatro romano	Medio-tardo augustea
Anfiteatro	Remodelación de finales del s. III dC	Pedestales	Foro Colonial	Altoimperial
Necrópolis Paleocristiana del Francolí	A partir del s. III dC	Material vario	Indeterminada	Indeterminada
	Segundo cuarto del s. V dC	Placas decorativas en mármol	Indeterminada	s. IV dC
	s. V-VI dC	Inscripciones, esculturas, etc.	Foro Colonial	Indeterminada
Habitaciones en el interior del claustro de la Catedral	Tardía	Basa	Indeterminada	Indeterminada
Pavimento de la fase tardía del Aula de Culto – Foro Provincial	Tardía	Placados marmóreos (un ejemplar con inscripción)	Indeterminada	Indeterminada
Indeterminado	Indeterminada	Capiteles	Foro Provincial (?)	Adrianea
Conjunto arquitectónico de la plaza del Rovellat	Primera mitad del s. V dC	Capitel	Indeterminada	Julio-claudia
		Capitel	Teatro romano	Medio-tardo augustea
		Capiteles en la calle Granada	Indeterminada	Indeterminada
		Basamentos romanos	Indeterminada	Altoimperial
		Basas romanas	Indeterminada	Altoimperial
		Fustes de columna en arenisca	Indeterminada	Indeterminada
Basílica meridional de la necrópolis del Francolí	Inicios del s. V dC	Fuste de columna en granito	Foro Provincial (?)	Flavia (?)
		Fuste de Santa Tecla	Indeterminada	Indeterminada
Basílica septentrional de la necrópolis del Francolí	s. V dC	Pedestales	Indeterminada	Altoimperial
Basílica del anfiteatro	Segunda mitad del s. VI dC	Pedestales	Indeterminada	Altoimperial
		Fustes de granito	Foro Provincial (?)	Flavia (?)
		Fustes de Carrara	Indeterminada	Altoimperial
		Capiteles	Indeterminada	Finales del s. I aC
Centcelles	s. IV-V dC	Basa	Indeterminada	Altoimperial
Villa de Els Munts	Fase del s. V dC	Capiteles	Foro Provincial (?)	Flavia

Cuadro 2: Reaprovechamiento de material decorativo en Tarragona

Edificio con material reaprovechado	Cronología del edificio	Material reaprovechado	Procedencia del material reaprovechado	Cronología del material reaprovechado
Termas romanas	Fase tardía	Varios elementos decorativos	Indeterminada	Indeterminada
		Inscripción	Termas romanas, fase del s. II dC	s. II dC
Murallas	s. IV dC	Varios elementos decorativos y constructivos	Necrópolis y otros edificios extramuros	Varia
Conjunto Episcopal – Aula de Recepción	s. V dC	Fustes de columna	Indeterminada	Indeterminada
		Basas	Indeterminada	Postadrianea y paleocristiana
Conjunto Episcopal – Palacio Episcopal	s. V dC	Pedestales	Foro romano	Varia
		Fuste de columna	Indeterminada	Indeterminada
Conjunto Episcopal – Iglesia con planta cruciforme	s. VI dC	Capitel corintio	Indeterminada	Tardorepublicana o augustea
		Fustes de columna	Indeterminada	Indeterminada

Cuadro 3: Reaprovechamiento de material decorativo en Barcelona

Edificio con material reaprovechado	Cronología del edificio	Material reaprovechado	Procedencia del material reaprovechado	Cronología del material reaprovechado
Conjunto Episcopal – iglesia de Sant Miquel	s. VI dC	Capiteles corintios	Conjunto Episcopal (?)	s. III dC
		Capiteles corintios	Conjunto Episcopal (?)	s. V dC
		Fustes de columna	Conjunto Episcopal (?)	Indeterminada

Cuadro 4: Reaprovechamiento de material decorativo en Terrassa

Localización material	Cronología edificio	Material hallado reaprovechado	Procedencia del material hallado	Cronología del material hallado
Actual hospital de Sant Pau i Santa Tecla	Primera mitad del s. II dC	Fustes de columna de mármol y fragmentos de listeles de fuste	Indeterminada	Probablemente s. I dC
Entorno del claustro de la Catedral	s. V dC	Fragmentos varios de mármol y listeles de fustes de columna	Foro Provincial	Flavia
Jardín de la Catedral	s. V dC	Pequeños fragmentos de mármol	Foro Provincial	Indeterminada
Detrás del pórtico oeste de la terraza superior del Foro Provincial	s. V-VI dC	Pequeños fragmentos de mármol	Foro Provincial	Flavia
Capilla de Santa Tecla	Tardía	Elementos de gran arquitectura marmórea	Foro Provincial	Flavia
Plaza del Fòrum	Tardía	Material marmóreo variado	Foro Provincial	Flavia
		Fragmento de crátera	Indeterminada	s. II dC
		Fuste de gran diámetro	Indeterminada	Indeterminada
Antiguo colegio Jaume I	Tardía	Cornisas, molduras, fustes, placados, etc.	Foro Provincial	Flavia

Cuadro 5: Officinae Marmorariae en Tarragona

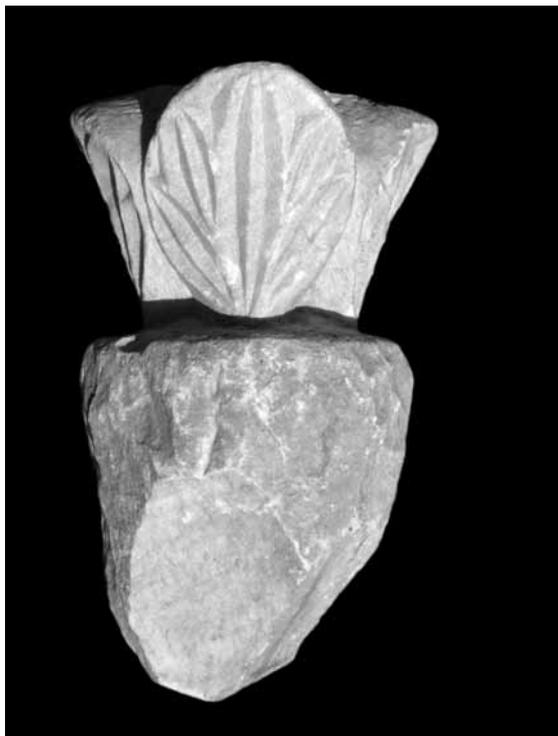


Figura 1: Fragmento de capitel visigodo labrado aprovechando un fuste de mármol de Carrara. Tarragona.



Figura 2: Capitel corintio reaprovechado bajo el pavimento de la Curia. Tarragona.



Figura 3: Friso reaprovechado como material constructivo en la torre de la Antiga Audiència. Tarragona (Foto cedida por J. Ruiz de Arbulo).



Figura 4: Fragmento de fuste reaprovechado las estructuras tardías del sector anexo al teatro. Tarragona.



Figura 5: Basa recortada y reaprovechada en las estructuras tardías del sector anexo al teatro. Tarragona.



Figura 6: Capitel corintio del Foro Provincial parcialmente repicado. Tarragona.



Figura 7: Fuste y capitel repicado en la calle Granada. Tarragona.



Figura 8: Columna de la plaza del Rovellat. Tarragona.



Figura 9: Capitel corintio en la capilla de Santa Tecla. Tarragona.



Figura 10: Capitel corintio del teatro romano. Tarragona.



Figura 11: Basa reaprovechada en Centcelles, con el plinto repicado. Tarragona.



*Figura 12: Basa en la basílica meridional de la necrópolis del Francolí. Tarragona.
(Fuente: LÓPEZ VILAR 2006, 212, fig. 254).*



Figura 13: Basílica visigótica del anfiteatro. Tarragona.



Figura 14: Fragmentos de inscripción reaprovechados en el ábside de la basílica del anfiteatro. Tarragona.



Figura 15: Pedestal reaprovechado en la basilica del anfiteatro. Tarragona.



Figura 16: Pedestal y fragmento de fuste de Carrara reaprovechados en el arco de triunfo de la basilica del anfiteatro. Tarragona.

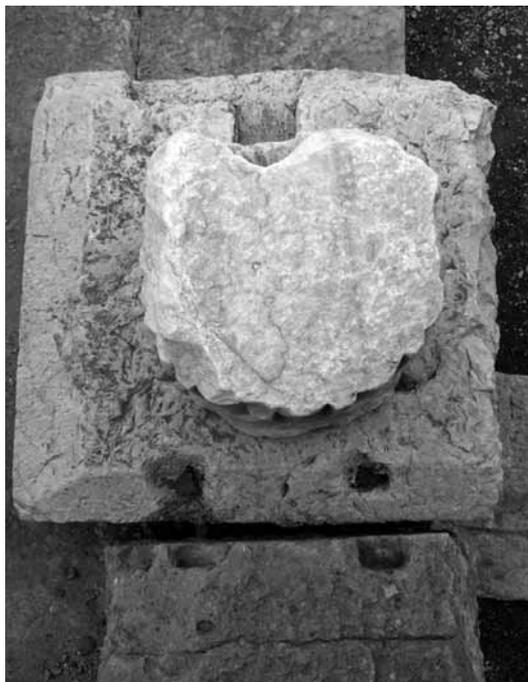


Figura 17: Pedestal y fragmento de fuste de Carrara reaprovechados en el arco de triunfo de la basilica del anfiteatro. Tarragona.



Figura 18: Capitel corintio-iónico aparecido en las excavaciones del anfiteatro. Tarragona.



Figura 19: Elementos decorativos reaprovechados en las murallas. Barcelona.



Figura 20: Capitel reaprovechado en el conjunto episcopal. Terrassa.



Figura 21: Capitel reaprovechado en el conjunto episcopal. Terrassa.

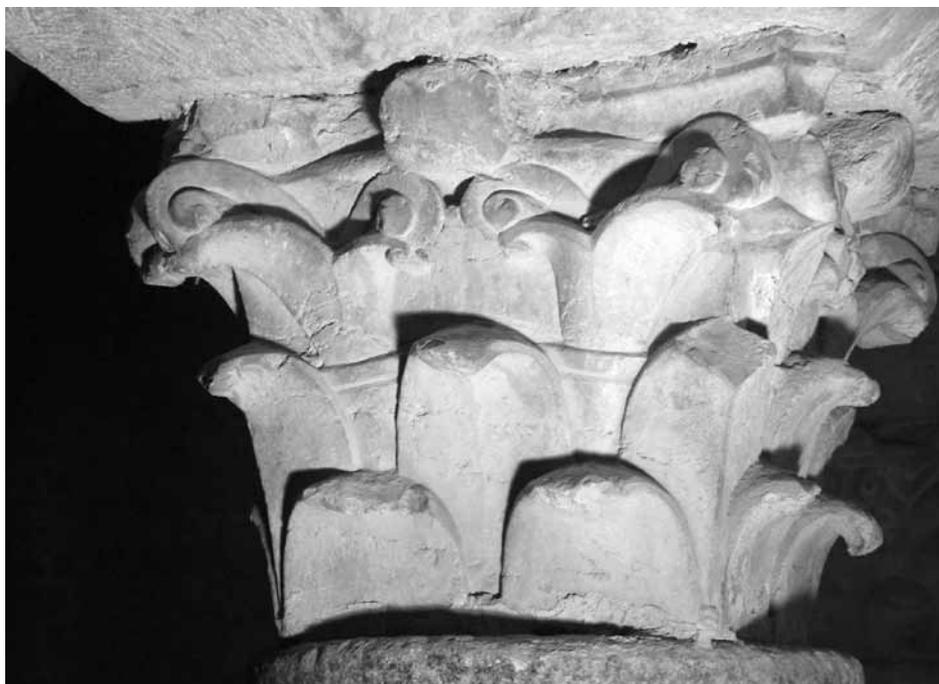


Figura 22: Capitel reaprovechado en el conjunto episcopal. Terrassa.



Figura 23: Capitel reaprovechado en el conjunto episcopal. Terrassa.



Figura 24: Capitel reaprovechado en el conjunto episcopal. Terrassa.



Figura 25: Capitel reaprovechado en el conjunto episcopal. Terrassa.



Figura 26: Capitel reaprovechado en el conjunto episcopal. Terrassa.



Figura 27: Capitel reaprovechado en el conjunto episcopal. Terrassa.